



UNIVERSIDAD  
DON VASCO, A. C.

**UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.**

INCORPORACIÓN N° 8727-43 A LA

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

---

---

**ESCUELA DE PEDAGOGÍA**

*EL ACOSO ESCOLAR QUE SE PRESENTA EN NIÑOS DE NIVEL  
PRIMARIA EN UNA ESCUELA DE URUAPAN, MICHOACÁN*

**T E S I S**

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

**LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**

Presenta:

Claudia Yaneth Pelagio Rodríguez

Asesor: Lic. Héctor Raúl Zalapa Ríos

Uruapan, Michoacán. 20 de septiembre de 2018.



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# ÍNDICE

## **Introducción.**

Antecedentes . . . . .	1
Planteamiento del problema . . . . .	5
Objetivos . . . . .	6
Preguntas de investigación . . . . .	7
Operacionalización de la variable de estudio . . . . .	8
Justificación . . . . .	9
Marco de referencia . . . . .	10

## **Capítulo 1. Desarrollo cognitivo del niño.**

1.1 Estadios del desarrollo . . . . .	12
1.2 Operaciones cognitivas en la teoría de Piaget . . . . .	13
1.2.1 La conservación . . . . .	13
1.2.2 La clasificación . . . . .	14
1.2.3 La seriación . . . . .	15
1.2.4 Egocentrismo . . . . .	16
1.3 Origen y evolución de la conciencia moral . . . . .	17
1.3.1 El origen de la conciencia moral . . . . .	18
1.3.2 Evolución de la conciencia moral . . . . .	19
1.4 Desarrollo de la personalidad. . . . .	23

## **Capítulo 2. *Bullying* o acoso escolar.**

2.1 Antecedentes del <i>bullying</i>	26
2.2 Concepto de acoso escolar	27
2.3 Causas del acoso escolar	28
2.3.1 Factores de riesgo escolares	32
2.3.2 Factores de riesgo familiares	34
2.3.3 Factores de riesgo sociales	36
2.4 Consecuencias del <i>bullying</i>	37
2.5 Tipos de <i>bullying</i>	39
2.6 Perfil de acosadores y víctimas	42
2.6.1 Características de los acosadores	43
2.6.2 Características de las víctimas	44
2.6.3 Otros participantes en el acoso	45
2.7 Estrategias de prevención y afrontamiento	47
2.7.1 Estrategias escolares	50
2.7.2 Estrategias familiares	55
2.7.3 Estrategias terapéuticas	56

## **Capítulo 3. Metodología, análisis e interpretación de resultados.**

3.1 Enfoque del estudio	61
3.2 Diseño de investigación	63
3.3 Técnicas e instrumentos	64
3.3.1 Pruebas estandarizadas	64
3.3.2 La entrevista	67

3.4 Población, muestra y unidad de análisis . . . . .	69
3.5 Descripción del proceso de investigación . . . . .	70
3.6 Análisis e interpretación de resultados . . . . .	71
3.6.1 Percepción del acoso escolar . . . . .	72
3.6.2 Participantes en las situaciones de acoso escolar . . . . .	75
3.6.3 Tipos de acoso . . . . .	76
3.6.4 Causas del acoso escolar . . . . .	79
3.6.5 Características de los acosadores . . . . .	80
3.6.6 Características de las víctimas . . . . .	82
3.6.7 Consecuencias del acoso escolar . . . . .	83
3.6.8 Prevención y tratamiento . . . . .	85
Conclusiones . . . . .	87
Bibliografía . . . . .	89
Mesografía . . . . .	91
Anexos.	

# INTRODUCCIÓN

La presente investigación aborda uno de los temas más recurrentes en la actualidad y de mayor preocupación en el entorno educativo y en el desarrollo del niño. Esta problemática del acoso escolar o *bullying*, aunque se ha vuelto muy popular, debido a los medios de comunicación masiva, ha sido realmente poco estudiada, por lo cual, esta indagación buscará generar conocimiento que fortalezca los postulados para entender esta realidad que se vive en las escuelas.

La investigación realizada estableció la realidad que se presenta respecto al tema del acoso escolar en un grupo de la escuela Paulo Freire, observando tanto las causas y consecuencias de este fenómeno, como la manera en que se presenta, recabando también la forma en que se perciben tanto víctimas como agresores desde su propia perspectiva.

## **Antecedentes**

Antes de mencionar diversas investigaciones, es de suma importancia especificar algunos conceptos referentes a las variables de estudio, ya que el *bullying* ha sido un fenómeno presente en las escuelas desde hace mucho tiempo, sin embargo, es a finales del siglo XX, en la década de los ochentas, cuando surgen las primeras investigaciones formales sobre esta problemática.

Uno de los principales pioneros en el estudio del *bullying* es Dan Olweus. Este autor, en el año de 1983, presentó una de las primeras definiciones de este concepto. Como resultado de sus investigaciones, Olweus afirma que el *bullying* es “una conducta de persecución física y psicológica que realiza un alumno o alumna contra otro, al que se escoge como víctima de repetidos ataques. Esta acción, negativa e intencionada, sitúa a la víctima en una posición en la que difícilmente puede escapar por sus propios medios” (citado por Collell y Escudé; 2006: 9).

De acuerdo con Avilés (citado por Salgado y cols.; 2012: 132) “la palabra *bullying* proviene del inglés *bully*, que significa matón o bravucón”. Esta definición menciona el resultado de ese tipo de conductas son de agresión, golpes, aislamiento, amenazas, insultos y otras manifestaciones relacionadas.

El término *bullying* o su traducción hispana, acoso escolar, ha sido definido por muchos autores a través de los últimos años, sin embargo, como punto de partida para el presente estudio, se plantea la definición que aporta Cerezo, quien menciona que “es una forma de maltrato, normalmente intencionado, perjudicial y persistente de un estudiante o grupo de estudiantes, hacia otro compañero, generalmente más débil, al que convierte en su víctima habitual, sin que medie provocación y, lo que quizá le imprime el carácter más dramático, la incapacidad de la víctima para salir de esa situación, acrecentando la sensación de indefensión y aislamiento” (citado por Salgado y cols.; 2012: 134).

El auge que ha tenido la problemática del *bullying* en los medios masivos de comunicación en los últimos años, ha provocado mayor interés en los investigadores y las instituciones que los respaldan para realizar una mayor cantidad de estudios sobre este fenómeno. Estas investigaciones se han dado en varios países, principalmente en Estados Unidos y Europa, sin embargo, también en México se ha hecho ya indagaciones para conocer la realidad de esta problemática.

Jiménez, en el año 2007, investigó el maltrato entre escolares en el primer ciclo de educación secundaria obligatoria, en Huelva (España), con el objetivo de analizar la incidencia del fenómeno y valorar la reducción de conductas de acoso conseguida con la intervención propuesta. La muestra fue de 1660 estudiantes de entre 11 y 16 años, edad usual de los cursos primero y segundo, de 54 aulas y 54 docentes tutores de dichas aulas; los instrumentos utilizados fueron cuestionarios para el alumnado y profesorado, la investigación fue cualitativa y cuantitativa, se revisaron diferentes materiales audiovisuales para integrarlos en las sesiones de tutorías, escogiendo uno desde el punto de vista agresor y otro desde el punto de vista víctima. Entre algunos de los resultados hallados por el autor, se encontró que la aplicación del programa disminuye las conductas agresivas, matiza los efectos para los chicos, que en general reduce las puntuaciones de conductas agresivas, sobre todo como víctimas” (citado por Salgado y cols.; 2012: 148).

Adicionalmente, se realizó una investigación por parte de Smith en la cual reporta informes nacionales sobre violencia en las escuelas, realizados en 17 países



Europeos que alcanzan porcentajes de víctimas que van de 5 a 40%; de agresores, de 5 a 25% y de espectadores, de 66 a 84% (citado por Salgado y cols.; 2012).

Por su parte, González (2015), en su tesis para obtener el grado de Licenciada en Pedagogía de la Universidad Don Vasco, presentó el tema “Relación del acoso escolar con el estrés en los alumnos del Centro Educativo la Paz de Apatzingán, Michoacán”, en la cual plantea como objetivo evaluar la relación que hay entre las variables referidas. Los resultados obtenidos en dicha investigación arrojaron que el nivel de estrés solo tiene correlación positiva débil con las escalas de intimidación, victimización, vulnerabilidad y falta de integración social, pero en ningún caso la relación con el estrés resulta significativa.

En el ámbito local, en la tesis realizada en la escuela de Pedagogía de la Universidad Don Vasco, cuya autora es García, en el año 2010, se buscó como objetivo describir las manifestaciones de violencia escolar que se dan entre los jóvenes adolescentes de 2º grado de secundaria del Colegio la Paz. Se realizaron entrevistas tanto a alumnos como a profesores y pudo notarse claramente la existencia de este tipo de violencia. Algunas de las principales expresiones son: agresiones físicas como golpes, empujones y patadas; agresiones psicológicas tales como apodos, discriminación, exclusión, insultos, rumores y amenazas; además, se encontró una nueva técnica de intimidación: *cyberbullying*, que se basa en agredir mediante redes sociales, correos electrónicos o mensajes de texto.

En lo que concierne al escenario del presente estudio, el Colegio Paulo Freire, de Uruapan, Michoacán, y de acuerdo con las referencias dadas por la directora del plantel, se han observado algunas conductas de violencia, tanto físicas como psicológicas; al respecto, los profesores han llevado a cabo algunas campañas inculcando valores para minorar este tipo de conductas, pero aun así, ese tipo de agresiones ha estado presente dentro de las aulas, lo cual puede ser catalogado como indicadores de acoso escolar.

### **Planteamiento del problema**

A pesar de que, en la actualidad, algunos países han realizados diversos estudios que abordan el tema de acoso escolar, aún no se tienen investigaciones concluyentes para entender de manera más clara y completa este fenómeno. Existe la necesidad de profundizar en la comprensión de este problema, ya que en estos últimos años se ha incrementado de manera alarmante.

Es importante destacar que este tema ha estado teniendo mucha presencia en los medios de comunicación, generando una intranquilidad social sobre esta realidad, sin embargo, esto no ha sido respaldado en la misma medida por las investigaciones sistematizadas, por lo que mucho del conocimiento que se tiene responde más a las aportaciones empíricas y particulares que a una estructura de conocimiento más formal. Esto se debe principalmente a la poca información sobre el tema que, como consecuencia, ha propiciado que muchas de las conductas que se presentan en el ámbito escolar, sean erróneamente interpretadas por docentes, directivos e incluso

padres de familia, es decir, se han visto casos de acoso que son interpretados como indisciplina, bromas o travesuras. En contraparte, también se ha caído en generalizaciones de conductas de violencia en la escuela como acoso, cuando no se da realmente en situación como tal.

Al indagar sobre los estudios que se han hecho en distintos contextos e instituciones, y los resultados obtenidos en ellos, surge la inquietud de profundizar en el Colegio Paulo Freire cuál es la realidad de este fenómeno entre los educandos, es decir, en qué medida se presenta, cuáles son sus causas y sus consecuencias.

## **Objetivos**

De acuerdo con Hernández y cols. (2014) los objetivos son la guía del estudio y hay que tenerlos presente en toda la investigación. Para el presente trabajo, se consideraron los siguientes.

### **Objetivo general**

Describir el acoso escolar que se presenta en los alumnos de 5º grado del Colegio Paulo Freire.

## **Objetivos particulares**

1. Describir las características psicopedagógicas del niño en edad escolar.
2. Conceptualizar el término acoso escolar desde la perspectiva de distintos autores.
3. Caracterizar el perfil de víctima y acosador como participantes en el acoso escolar.
4. Identificar las principales causas del acoso escolar.
5. Distinguir a los niños que participan en las situaciones de acoso escolar, ya sea como víctima o como acosador, en el grupo de 5º grado del Colegio Paulo Freire.
6. Delimitar las principales causas que originan las situaciones de acoso escolar entre niños del grupo de 5º grado del Colegio Paulo Freire.
7. Enlistar las conductas de acoso que se presenta en los alumnos del grupo de 5º grado del Colegio Paulo Freire.

## **Preguntas de investigación**

Es importante abrir algunas interrogantes como apoyo para guiar la investigación de manera ordenada, con la finalidad de dar respuesta a cada una de ellas y obtener resultados objetivos.

1. ¿Cuántos alumnos del grupo de 5º grado del Colegio Paulo Freire se sienten víctimas de acoso escolar?

2. ¿Qué cantidad de los alumnos sujetos de estudio son identificados como agresores en situaciones de acoso escolar?
3. ¿Cuáles son los indicadores subjetivos del acoso escolar más preocupantes en la muestra de estudio?
4. ¿Cuáles son las formas de acoso más frecuentes en el grupo de estudio?
5. ¿Qué causas son las predominantes para que se genere una situación de acoso escolar?
6. ¿Qué características presentan los niños que participan como agresores en las situaciones de acoso escolar?
7. ¿Qué características tienen en común los niños que participan como víctimas en las situaciones de acoso escolar?
8. ¿Qué medidas de prevención e intervención se aplican en la institución en relación a la problemática del acoso escolar?
9. ¿Cómo se aborda la problemática del acoso escolar en la institución?

### **Operacionalización de la variable de estudio**

Para obtener información que dará cuenta a la variable de estudio, se utilizan dos técnicas: una prueba psicométrica y la entrevista semiestructurada.

La prueba psicométrica es el INSEBULL, cuyos autores son: Avilés y Elices (2007), la cual permite identificar las situaciones de maltrato entre alumnos, así como los factores subjetivos de acoso escolar de las participantes en el grupo. Esta prueba

está integrada por un autoinforme y un heteroinforme, el cual, a su vez, tiene una forma para profesores y otra para compañeros del grupo.

Por otra parte, la información se complementó con una entrevista semiestructurada aplicada a los profesores del grupo, así como a los alumnos previamente identificados como víctimas o agresores de las situaciones de acoso escolar. La entrevista se enfoca a rescatar información sobre las causas que encaminan al acoso y las características de las personas que participan en ellos.

## **Justificación**

La presente investigación sobre el acoso escolar que se presenta en alumnos de 5° grado del Colegio Paulo Freire, de la ciudad de Uruapan, Michoacán, primordialmente es para conocer la incidencia del acoso escolar, lo cual puede ser útil para los docentes y padres de familia, ya que dicha información puede ayudar a conocer más a fondo la realidad y brindar apoyo a los alumnos agredidos y agresores, de igual manera, los directivos podrán tomar medidas adecuadas para detener ese tipo de agresiones entre su alumnado.

Dicha indagación es importante para el estudio de la pedagogía, ya que se refiere a un problema que se presenta con frecuencia en el ámbito educativo y que la mayoría de las escuelas no lo observa con claridad. Asimismo, aportará evidencias específicas que servirán de bases para la sociedad, la cual debe tener en claro la gravedad de esta contrariedad para poder orientar a quienes se encuentran inmersos

en este fenómeno preocupante, pues dicho problema es muy notorio en la convivencia entre individuos.

Por todo, lo anterior la información puede apoyar de manera científica a todos los autores de han conceptualizado los problemas del acoso escolar, siendo estos reforzados por los resultados de campo obtenidos de manera objetiva.

### **Marco de referencia**

El escenario donde se realizó el presente estudio fue el Colegio Paulo Freire, ubicado en la calle Nigromante número 12, colonia Ramón Farías, de la ciudad de Uruapan, Michoacán.

Dicha institución atiende a alumnos de nivel económico medio. El edificio cuenta con diez aulas de ladrillo aplanado y vitropiso, cada una de ellas tiene butacas de madera, pizarrón blanco y escritorio para los profesores. De las aulas anteriores, seis son para utilidad del nivel primaria, dos para preescolar, una como sala de computación y otra más como salón audiovisual.

En el colegio hay un patio, cuatro baños para alumnos y uno para docentes, cuenta con dos oficinas: una para dirección y otra para subdirección. Como es una institución privada, se cobra de acuerdo con el nivel escolar al que se va ingresar, se dispone de una persona encargada de intendencia y otra de cocina.

Su misión consiste en contribuir a la actividad educativa con un servicio de calidad, teniendo como principal inductor los valores y promoviendo un vínculo entre el niño y la sociedad.

La visión de este centro educativo se orienta a ser reconocido como un colegio comprometido con la educación, que brinda a los alumnos un servicio de calidad basado en valores y ética.

La institución promueve los valores en las actividades diarias la confianza, respeto, honestidad, solidaridad y equidad. Asimismo, origina funciones inherentes a esta institución, practicando diariamente los valores que desea inculcar, sin olvidarse del respeto hacia los niños como seres humanos.



# **CAPÍTULO 1**

## **DESARROLLO COGNITIVO DEL NIÑO**

El presente título tiene su fundamento teórico en la propuesta de Piaget. Desde la perspectiva de este autor, la evolución del pensamiento del niño cruza cuatro periodos perfectamente identificados. En cada periodo, los patrones de comportamiento son similares entre un infante y otro.

### **1.1 Estadios del desarrollo**

Como tarea inicial, se exponen a continuación los rasgos generales de los mencionados estadios:

1. Periodo sensomotriz: va desde el nacimiento hasta los dos años de vida; en esta etapa el pequeño tiene coordinación de movimientos físicos, prerrepresentacional y preverbal.
2. Periodo preoperatorio: es la etapa de entre los dos y siete años, en la cual el infante cursa la educación preescolar y tiene la habilidad para representar sus acciones mediante el pensamiento y el lenguaje prelógico.
3. Periodo de operaciones concretas: su desarrollo está entre los siete y once años de edad, aquí el niño presenta un pensamiento lógico, pero limitado a su realidad física.

4. Periodo de operaciones formales: esta etapa está marcada entre los once y los quince años de vida, en la cual el sujeto cuenta con un pensamiento lógico, abstracto e ilimitado, es decir, utiliza en todo momento la lógica para resolver algún problema.

## **1.2 Operaciones cognitivas en la teoría de Piaget**

El aspecto más relevante propuesto por la teoría constructivista de Piaget consiste en la descripción de las funciones cognitivas en el desarrollo del pensamiento del niño. Si bien tal autor indagó diversas operaciones desarrolladas en la esfera de la cognición, son cuatro las que llaman la atención por su relevancia en este estudio. Estas operaciones elementales van evolucionando a través de las cuatro etapas referidas arriba, es decir, se van afinando como consecuencia de un proceso de maduración neurofisiológica y de un segundo factor, que es el de socialización y la estimulación medioambiental (Labinowicz; 1987). Tales operaciones son: la conservación, clasificación, seriación y el pensamiento egocéntrico.

A continuación, se describe lo más importante de cada una de ellas.

### **1.2.1 La conservación**

Por conservación se entiende que es la “capacidad para comprender las transformaciones reversibles de un elemento” (Piaget e Inhelder; 2002: 100).

En esta operación el comportamiento del infante dentro del periodo preoperacional, se guía por las apariencias, no por lo que realmente es, no tiene las herramientas necesarias para el razonamiento de un fenómeno, simplemente se centraliza en lo que ve, es decir, presenta dificultad para estar en dos tareas a la vez.

Ahora bien, en la etapa de operaciones concretas el niño tiene noción de lo que realmente sucede, ya es capaz de argumentar el fenómeno que ocurrió en algún cambio y puede dar algunos argumentos que respondan alguna interrogante; al contrario de la etapa preoperacional, aquí el niño tiene la capacidad de retener la concentración en dos sucesos a la vez.

Por otro lado, en las operaciones formales el niño utiliza la lógica de las situaciones, pareciéndole algunos cuestionamientos como absurdos y como consecuencia, negarse a responderlos, es decir, él es capaz de entender el fenómeno ocurrido.

### **1.2.2 La clasificación**

La segunda operación es entendida como clasificación, la cual “constituye un argumento fundamental de objetos, según sus semejanzas” (Piaget e Inhelder; 2002: 105).

Aquí lo que ocurre en el periodo preoperacional es que el niño aun no entiende como clasificar por color, tamaño, material o formas, aun no puede comparar o clasificar objetos.

Mientras que, en el periodo de operaciones concretas, los niños pueden colocar objetos en dos conjuntos, ya tienen la habilidad de clasificar, siempre y cuando tengan los objetos y el problema real frente a ellos, pero cuando se les cuestiona sobre la construcción de jerarquías las imágenes reales no son de apoyo para ellos, ya que no establecen jerarquías en su conjunto, pues es hasta una edad más tardía que pueden razonar ese tipo de cuestionamientos.

A diferencia del periodo de operaciones formales, aquí el niño ya es capaz y tiene la suficiente habilidad para dar respuesta fácilmente a cualquier interrogante, clasificando, diseñando y agrupando de manera mental.

### **1.2.3 La seriación**

La operación de seriación es “ordenar los elementos según sus dimensiones, es una operación lógica que, a partir de un sistema de referencias, permite establecer relaciones comparativas entre elementos de un conjunto y ordenarlos según sus diferencias, ya sea en forma decreciente o creciente” (Piaget e Inhelder; 2002: 104).

Dentro de esta operación, el infante en periodo preoperacional tiende a concentrarse solamente en un aspecto del problema, dejando de lado cualquier otro

elemento de la imagen total, es decir, es incapaz de relacionar y coordinar dos aspectos para llegar a una sola solución, no cuenta con el pensamiento lógico.

Mientras que, en el periodo de operaciones concretas, la gran mayoría de los niños ya son capaces de coordinar mentalmente, ordenar solamente cuando se les presenta la imagen, ya que son visuales, comparar dos objetos, por tamaños, formas y colores.

Lo anterior es lo contrario del periodo de operaciones formales, es decir, aquí primordialmente se presenta el pensamiento lógico en su objetivo, el niño es capaz de razonar y dar sus propias conclusiones ante un problema o cuestionamiento de manera verbal.

#### **1.2.4 Egocentrismo**

El egocentrismo es la valoración excesiva de la propia personalidad, es decir, el individuo se cree el centro del universo.

En esta operación, el niño en el periodo senso-motor cree que él y sus acciones son el centro del universo y no es sino hasta finales del primer año que se da cuenta de la existencia independiente y permanente de los objetos.

En esta operación, durante el periodo preoperacional el infante carece de aptitud para aceptar diferentes puntos de vista, no es capaz de entablar una conversación con otros, ya que estos tienden hablar entre otros, pero sin intercambiar información, al igual que es incapaz de imaginar objetos desde otro punto de vista y no entiende de reglas. Por consiguiente, el niño cree que todo lo que él expresa o imagina es lo correcto.

En el periodo de operaciones concretas, ya tiene disminución de su egocentrismo, muestra una amplia habilidad de socializar, aceptar diferentes opiniones y entablar una conversación. De igual manera, muestra cierta habilidad para aceptar otra visión del espacio y comienza a respetar reglas.

Ahora bien, en el periodo de operaciones formales, el niño tiene un pensamiento más hipotético, establece una conversación con otros, comprende, razona e enriquece dicha conversación, asimismo, es consciente de los cambios físicos propios.

### **1.3 Origen y evolución de la conciencia moral**

La conciencia moral representa el factor de regulación de los pensamientos y las acciones. Resulta fundamental para la interacción social del ser humano, por ello, conviene examinar de manera teórica cómo surge y se desarrolla, lo cual se aprecia en los subapartados siguientes.

### **1.3.1 El origen de la conciencia moral**

El producto de las relaciones afectivas entre el niño y sus padres es la emergencia de sentimientos morales o de obligación de conciencia. El psicoanalista Freud habló de la interiorización de los progenitores, que se convierte en fuente de deberes, de restricciones y de remordimientos. Sin embargo, existen conceptos históricamente previos desarrollados por Baldwin, tal autor (citado por Piaget e Inhelder; 2002) daba un peso importante a la formación del yo mismo. Dado que el yo de los padres no puede ser imitado inmediatamente por el niño, se convierte en un yo ideal, el cual, como el que retomaría más tarde Freud, es la fuente de modelos constrictivos y, por consiguiente, de la conciencia moral que rige al niño. Baldwin debe ser, entonces, reconocido como uno de los autores pioneros de la comprensión del origen y desarrollo de la conciencia moral.

Bovet (citado por Piaget e Inhelder; 2002), como autor posterior, ha proporcionado un análisis más detallado y exacto de la acción moral. Según él, hay dos condiciones del sentimiento de obligación: la primera son las consignas dadas desde el exterior, es decir, lo que se debe o no hacer, siempre y cuando las ordenes provengan de personas que reflejan autoridad, no de cualquier persona; mientras que la segunda la menciona como la aceptación de esas consignas, ya que reconoce los mandatos de las personas, pero eso le provoca un cargo emocional de quien lo recibe para quien lo da, ya que, en un sentimiento de respeto hay una mezcla de afecto y temor, lo cual da como resultado el sentimiento de obligación.

Piaget e Inhelder (2002) señalan que Bovet solo habla de un tipo de respeto, del unilateral, el que une al superior con el subordinado, de igual manera, menciona un respeto mutuo fundado en la reciprocidad de la estimación, el cual es superior al respeto unilateral, mismo que aparece en la etapa de preescolar hasta el término de la primaria, para posteriormente aparecer el respeto mutuo.

Asimismo, describe la moral heterónoma, la cual abarca el periodo de operaciones concretas, aquí el poder de las consignas está ligado a la presencia de la autoridad y en ausencia falta de control de conducta, es decir, en ausencia, no hay ley. La sumisión no es entera, hay una combinación de afectos: simpatía y hostilidad, apego y agresividad, ya que la obediencia será fácil si hay afecto, pero también cierto temor.

### **1.3.2 Evolución de la conciencia moral**

A continuación, se exponen cuatro aspectos fundamentales de la evolución del desarrollo de la esfera moral desde la perspectiva de Kohlberg (citado por Piaget e Inhelder; 2002):

Líneas generales de evolución:

- a) La moral heterónoma significa que el niño de seis o siete años no diferencia el bien del mal: las situaciones son buenas según las manden o prohíban los mayores. Lo importante no es la buena o mala intención del que ha actuado,



sino la fidelidad con lo que ha cumplido la materialidad de los preceptos. La materialidad autónoma, por su parte, inicia con la adquisición de una cierta interdependencia de la bondad o maldad de las circunstancias, del hecho de que lo hayan mandado o no los mayores, o sea, entiende que lo moral no depende de la voluntad de los padres, sino que tienen una validez propia; igualmente, comienza a darse cuenta de la importancia que tiene, en el valor moral de una acción, la intención de la persona que la ha realizado.

- b) Una mayor conciencia de la autonomía de la moral: aquí el niño compara el bien y el mal, asociando no solamente la autoridad del padre, sino tomando en cuenta a Dios. Ahora bien, el niño ya no ve la moral como algo que depende de los padres, en cambio, lo impulsa el temor a Dios, motivo que lo encamina a la obediencia por el miedo a recibir algún castigo, ya sea en este mundo o el otro.
- c) La relación entre la falta y el castigo: en este estadio se prolonga la creencia de la justicia inmanente, como resultado del pensamiento animista del niño y amplificada por las deficiencias de la educación.
- d) Las nociones morales: significa el criterio moral sobre la mentira y el fraude en el ámbito escolar ya que tiende a adquirir una mayor autonomía conforme el niño crece, es decir, las principales faltas que pueden cometer los niños ya empiezan a ser cubiertas para no perder amistades.

A continuación, se presenta un cuadro integrador que muestra el paso de la moral heterónoma a la autónoma considerando los principales conceptos de la esfera referida.

<b>Conceptos morales</b>	<b>Moralidad heterónoma</b>	<b>Moralidad autónoma</b>
Punto de vista	El niño considera un acto como totalmente malo y piensa que todo el mundo lo considera en la misma forma.	El niño puede colocarse en el lugar de otro, ya que no es absolutista en cuanto a las juicios, ve las posibilidad de más de un punto de vista.
Intencionalidad	El niño tiende a juzgar un acto en términos de las consecuencias físicas reales, no de la motivación subyacente.	El niño juzga los actos por sus intenciones, no por sus consecuencias.
Reglas	Obedece las reglas porque son sagradas e inalterables.	Reconoce que las reglas fueron hechas por las personas y que estas mismas pueden cambiarlas. Se consideran tan capaces de cambiarlas como cualquier otro.

<b>Conceptos morales</b>	<b>Moralidad heterónoma</b>	<b>Moralidad autónoma</b>
Respeto por la autoridad	El respeto unilateral conduce a un sentimiento de obligación de guiarse por las normas de los adultos y obedecer las reglas de estos.	El respeto mutuo por la autoridad y los iguales permite al niño valorar sus propias opiniones y capacidades a un nivel más alto y a juzgar a las personas en forma más realista.
Castigo	Está en favor del castigo severo y expiatorio. Cree que el castigo en sí mismo define la maldad de un acto; un acto es malo si produce un castigo.	Está en favor de un castigo recíproco, más leve, que lleve a la indemnización de la víctima y ayude a reconocer al culpable el por qué su acción fue mala, conduciéndolo así a reformarse.
Justicia inmanente	Confunde las leyes morales con las leyes físicas y cree que cualquier accidente o percance físico que ocurra después es un castigo enviado por Dios o por cualquier otra fuerza soberana.	No confunde los percances naturales con un castigo.

## 1.4 Desarrollo de la personalidad

Desde la perspectiva de Ausubel (1999), hacia los cuatro años (dependiendo en gran medida en cada cultura), tiene lugar un hecho conocido como desvalorización del yo. Este fenómeno significa un cambio importante en el rol que hasta este momento poseía el niño en las relaciones con sus padres. Ante la independencia que disfrutaba el niño hasta esa edad, es decir, hacer que los padres satisficieran todos los deseos, la sociedad le exige ahora una transición hacia la dependencia de su voluntad, con respecto a la de sus padres.

Se podría decir que si el niño pensaba en términos de “soy dueño de la voluntad de mis padres”, ahora asume el pensamiento de “hágase la voluntad de mis papas”. Asimismo, ante la dependencia ejecutiva del infante (dependen de las acciones materiales de los padres para sobrevivir), el entorno familiar y social exige una transición hacia la independencia ejecutiva. Podría decirse que antes de la desvalorización del yo, el niño pensaría en términos de “no me puedo valer por mí mismo para sobrevivir”, y en la desvalorización del yo, tendría el pensamiento “si quiero sobrevivir debo valerme por mí mismo” (Ausubel; 1999).

Ante la desvalorización del yo, se pueden generar dos tipos de relación entre autoridades paternas y el niño. La primera es denominada por Ausubel (1999) relación satelizada, la segunda como no satelizada, ambas se describen a continuación.

En la relación satelizada, el niño renuncia a una condición independiente y acepta ser dependiente del padre; cumple las ordenes, mientras que el padre acepta a su hijo como entidad intrínsecamente valiosa, lo admite con todo y sus defectos; ahora bien, esto conlleva a que el infante acepte la autoridad del padre porque se siente seguro, lo cual le da el sentido de motivación.

Es importante indicar las repercusiones que tiene en la motivación del logro la satelización del niño. Algunos de los principales efectos son los siguientes:

El niño es dependiente de los padres, disfruta y vive la aceptación con plenitud, no necesita ser competitivo en el aula porque tiene el amor y protección de sus padres, cabe mencionar que este tipo de niños posee un nivel de motivación de logro bajo, con un componente afiliativo que predomina hasta antes de la adolescencia, ahora bien, no busca prestigio en el mejoramiento del yo.

Por su parte, el niño no satelizado no le gusta recibir órdenes, es asertivo, suficiente e independiente, una parte de él acepta las circunstancias y la otra se rebela, aquí el padre puede dar muestras de franco rechazo y lo expresa en regaños y golpes, el niño muestra conductas de autosuficiencia, es decir, todo lo hace por su propio esfuerzo.

Ahora bien, la no satelización cobra efectos en su motivación del logro, entre los cuales se encuentran:

El niño busca prestigio, quiere ser reconocido por las tareas que puede lograr de manera autónoma, a este tipo de niños no se le muestra cariño o aceptación de acuerdo con la conveniencia del padre, no disfruta del estatus derivado que tiene el niño satelizado, ni de una estimación incondicional, es más independiente de pensamiento, voluntad y acción.

Para concluir este apartado es de suma importancia puntualizar los efectos de la satelización en el aprovechamiento escolar, se pueden subrayan los siguientes, según Ausubel (1999):

El niño presenta bajas notas, aunque siempre y cuando siga obedeciendo sus órdenes, al padre no le perjudica ni está pendiente de las mismas; el infante es tan dependiente de sus padres que no siente la motivación de superarse en el ámbito educativo, se conforma con la aceptación y cariño de los progenitores.

Por otra parte, en la relación no satelizada se puede observar que el niño tiene un alto rendimiento académico, se esfuerza por obtener altas notas y demostrar a los demás de lo que es capaz de lograr por su propio esfuerzo; tiende a ser preparado, ya que sabe que las metas son a largo plazo; sabe esperar, es más tolerante, astuto y efectivo en lo que se proponga.

## CAPÍTULO 2

### ACOSO ESCOLAR O *BULLYING*

En el presente capítulo se abordan algunos antecedentes del acoso escolar, así como su definición, causas, consecuencias, algunos factores involucrados en este fenómeno, asimismo, se detallan de manera más profunda las características de los participantes del *bullying*; finalmente se mencionan algunas estrategias de prevención para la prevención de dicho acoso, todo lo anterior está fundamentado desde la perspectiva de diversos autores.

#### **2.1 Antecedentes del estudio del *bullying***

Aunque el acoso escolar ha provocado preocupación social en los últimos años, en realidad ha sido un fenómeno que probablemente ha estado presente siempre en la sociedad.

Olweus (2006) fue el primer investigador que reconoció y nombró a este fenómeno como *bullying*; al respecto, realizó diversos estudios, principalmente en Noruega, posteriormente, se extendió a distintos países europeos, principalmente en aquellos lugares donde ha incrementado la importancia del acoso.

Poco a poco, los diferentes estudios del *bullying* han ido mostrando claramente los diferentes tipos de agresiones dentro y fuera del aula, los cuales van desde

maltratos verbales, hablar mal de los demás sembrando rumores, ignorar a los compañeros y a los propios docentes, asignar apodos, ejercer agresión física, romper o tomar los objetos de un compañero o del mismo profesor, acoso sexual o amenazas. Cabe destacar que el *bullying* es provocado tanto por los alumnos como por los mismos profesores, ya que estos pueden llegar a ridiculizar, ignorar o nombrar con algún apodo a sus alumnos, dando pauta para que los demás compañeros sientan más seguridad de generar algún tipo de agresión.

## **2.2 Concepto de acoso escolar**

Para esta investigación, se establece el concepto de *bullying* como “una forma de maltrato, normalmente intencionado, perjudicial y persistente de un estudiante o grupo de estudiantes, hacia otro compañero, generalmente más débil, que se convierte en su víctima habitual, sin que medie provocación y, lo que quizá le imprime el carácter más dramático, la incapacidad de la víctima para salir de esta situación, acrecentando la sensación de indefensión y aislamiento” (Cerezo, citado por Salgado y cols.; 2012: 134).

Anteriormente, la palabra *bullying* no estaba del todo presente en el vocabulario común. Fue en el siglo XXI cuando formó parte habitual de los individuos, teniendo suma relevancia en el ámbito educativo.

En la actualidad, existe una gran variedad de definiciones del *bullying*, las cuales presentan características parecidas, agregando varios elementos entre sí, como lo es



la intimidación física y psicológica, angustia, poder sobre el otro o constantes periodos de incidentes entre agresor y víctima. Esto arroja como consecuencia que la víctima se sienta excluida de la sociedad, visualizando al agresor como alguien poderoso; a su vez, esto propicia que poco a poco las agresiones vayan aumentando.

“Definitivamente, esta ceguera, la naturalización de este fenómeno, el silencio o la complicidad, la falta de visión, la información al respecto, impide actuar como se debería, reaccionar acorde a nuestros roles, como padres, docentes o simples ciudadanos que queremos en una cultura de paz” (Salgado y cols.; 2012: 135). Es decir, ver este fenómeno tan normal en los diferentes ámbitos, llega a ser una acción cotidiana que la mayoría de las veces impide actuar de manera correcta para detener ese tipo de conductas de acoso, ya que no se tiene una información correcta del proceso a seguir y simplemente, se prefiere quedarse en silencio, esperando que alguien más actúe.

### **2.3. Causas del acoso escolar**

“Lo que parece quedar claro es que, si bien cierta tendencia a la agresividad está determinada constitucionalmente y aunque existen aspectos evolutivos ligados a la violencia, los factores biológicos no son suficientes para poder explicarla, puesto que la agresión es una forma de interacción aprendida y, por tanto, moldeada por el ambiente en que el individuo se desarrolla” (Mendoza; 2012: 13). Es decir, la conducta es una reacción provocada ante una acción y esta va depender del tipo de ambiente en el que cada persona se desenvuelva.

Esta interrogante podría conducir a una serie de conceptos e ideas, ya que en la actualidad se observan diferentes causas del acoso escolar.

Asimismo, la autora referida señala dos posturas: el hombre nace siendo agresivo por naturaleza, mientras que la violencia es la reacción del ambiente que lo rodea, es decir, los padres son responsables de que el alumno pueda controlar su agresividad, con algunas acciones que molden toda esa irritación a respuestas positivas. Por otra parte, la segunda postura indica que la agresividad es copiada, aprendida y moldeada de acuerdo con lo que el niño observa en su entorno social, así pues, si el ambiente es generado por violencia, el individuo actuará de tal manera y si el ambiente es de armonía, reaccionara de una manera más pacífica.

En este contexto, Freud (citado por Mendoza; 2011) postula dos tipos de agresión: pasiva y pasiva; la primera se refiere a que el niño tiene y siente el deseo de herir y dominar a la víctima, la segunda señala que víctima tiene la necesidad de ser dominada y herida.

Sin embargo, tanto la víctima como el agresor buscarán apoyo social en los pares que sean muy parecidos a ellos, siempre y cuando se sientan apoyados y respaldados, creándose en conjunto un estatus de rechazo o líder, ya que a los agresores les gustan los riesgos y, habitualmente tienden a ser agresivos, lo cual los lleva a meterse en problemas incluso con adultos.

Cabe mencionar que algunos investigadores consideran que el modelo familiar puede ser un facilitador de la conducta de los niños. Algunas de las variables implicadas en el ambiente familiar y que afectan de manera directa en el desarrollo de la agresividad, la formación de valores morales, roles y posteriores relaciones sociales. Algunas variables son:

1. Ausencia de marcos de referencia de comportamiento social y familiar.
2. Rechazo de los padres hacia el niño.
3. Actitud negativa entre padres e hijos.
4. Prácticas de disciplina inconsistentes.
5. Empleo de la violencia física como practica sociofamiliar aceptable.
6. Empleos de castigos corporales.

Es por este grupo de variables que algunas investigaciones reflejan que la violencia se aprende y que los niños la aprenden en casa. Se pueden identificar como algunas causas de la violencia: ser victimizado, presenciar violencia en casa o en los medios de comunicación, consumir alcohol o drogas y pertenecer a pandillas.

Widom (citado por Mendoza; 2011: 16) menciona que en “1999, más de 826,000 niños fueron víctimas de maltrato en Estados Unidos. Experimentar el maltrato infantil o negligencia incrementa en 53% la posibilidad de arresto juvenil y en 38% la posibilidad de llegar a cometer crímenes violentos en la juventud”.

Por su parte Otto indica que “los niños que sufren traumas en la infancia o que fueron victimizados, afecta severamente su desarrollo emocional y con ello su personalidad, dando lugar al trastorno límite de la personalidad y otros problemas de conducta” (mencionado por Mendoza; 2011: 16), es decir, hay situaciones que el niño ha tenido que enfrentar en sus primeros años de vida, lo cual, con el tiempo, ha moldeado su conducta y esto ha provocado a su vez que el infante reaccione con una conducta negativa ante sus compañeros o profesores.

En el mismo sentido, Horn (citado por Mendoza; 2011: 16) señala que “un niño que es testigo de violencia doméstica en su hogar tiene 15 veces más probabilidades en convertirse en una víctima o un agresor” Esto es, un individuo que presencia golpes, agresiones e insultos en su vida cotidiana, tiende a percibir este tipo de acciones como algo común en la sociedad, ya sea que participe como agresor o víctima.

Existen múltiples investigaciones que demuestran la correlación entre observar programas violentos en la televisión y la conducta agresiva de los niños, ello se debe a que, al ver televisión, los niños reciben imágenes sin cuestionamiento” (Mendoza; 2011: 17). De igual manera, los medios de comunicación han influido en el comportamiento de la sociedad, ya que un niño que observa un programa de contenido violento tiende a reproducir las conductas observadas con los demás.

Finalmente, se puede concluir que las causas de la violencia son múltiples y derivadas de conflictos individuales, familiares, ambientales, situacionales y sociales.

### 2.3.1 Factores de riesgo escolares

La escuela es un espacio fundamental para que el infante interactúe con un clima social, ya que, debido al número de alumnos, la planeación del maestro y el monitoreo del profesorado, el alumno puede identificar algunos factores del *bullying*.

Ahora bien, hay una variedad de características de la conducta del profesorado que se relacionan con alguna situación de *bullying*.

1. Cuando el docente no tiene los objetivos claros o material didáctico necesario para llevar a cabo su clase, el niño puede tener el tiempo suficiente para practicar conductas disruptivas, por lo contrario, un maestro que dedica tiempo a estructurar una planeación con todo lo que esta conlleva, mantiene a los alumnos ocupados en actividades de aprendizaje, sin otorgarles el tiempo para molestar o ser molestados.
2. Todo salón de clase cuenta con un reglamento, sin embargo, cuando se rompe alguna regla y no hay ninguna consecuencia, los alumnos aprenden que no pasa nada si su conducta no es la correcta, esto les da la confianza para agredir a sus compañeros o hasta al mismo docente.
3. Algunos profesores siguen marcando la diferencia entre sus alumnos con castigos que provocan la burla de terceras personas, es decir, aislar al niño

porque su aprendizaje es más lento, sentarlo en la fila de los que trabajan despacio, entre otros.

4. La creencia de los directivos y personal de una institución no siempre es adecuada, ya que en ocasiones asumen que castigando a todos los involucrados en un conflicto resuelven el problema, sin tomarse el tiempo necesario para analizar la situación, lo cual provoca que la víctima no tenga la confianza para acusar al agresor, pues este sabe que el castigo será también para él, por consiguiente, la víctima se siente con más seguridad de seguir atacando.

“El Observatorio Europeo de la Violencia Escolar, indica que es fundamental el papel del profesorado en la intervención del *bullying*, ya que es el docente quien tiene habilidades para identificar y poner en marcha estrategia para atenderlo” (Mendoza; 2012: 41). En este sentido, un maestro que dedica tiempo a impartir talleres y realizar actividades con padres e hijos, tiene una visión más amplia en campo escolar y esto le permite establecer una relación de acrecentamiento con los involucrados y estar al pendiente de situaciones de *bullying*.

Cabe mencionar que los factores más comunes que facilitan el acoso escolar son:

1. La ausencia de prácticas disciplinarias consistentes hacia los alumnos que maltratan a otros.

2. El no transmitir valores que permitan al alumno mejorar su comportamiento.
3. El no transmitirle aprendizajes que lo ayuden a enfrentar a la sociedad y que lo hagan un individuo autónomo.
4. Un clima de violencia dentro del aula, ya sea por parte de algún compañero o profesor.
5. Una institución con gran cantidad de alumnos y profesores poco comprometidos con su labor docente.
6. Un reglamento que no es del todo aplicado, solo en algunas ocasiones.
7. El docente con poco control de grupo, lo que provoca que este se sienta con temor y una de las causas puede ser la falta de planeación para impartir su clase (Mendoza; 2012).

### **2.3.2 Factores de riesgo familiares**

La familia juega un papel muy importante en la conducta del niño, pues de ellos depende que el infante sea educado con valores, sanos hábitos, objetivos claros y un comportamiento adecuado ante la sociedad, para bien de él. El núcleo familiar es donde inicia la educación para crear niños agresores, acosadores o individuos no partícipes en situaciones de acoso.

A continuación, se presenta una lista de los principales factores familiares que elevan la probabilidad de que un adolescente sea victimizado:

- Las prácticas de educación inadecuadas, esto es, cuando un padre es demasiado autoritario o, al contrario, le da igual lo que esté pasando con su hijo.
- Niños que están sobreprotegidos por sus padres, de modo que estos les facilitan las tareas sin dejar que los hijos luchen y enfrenten la vida diaria.
- Escasa comunicación familiar a causa de algún aparato electrónico, ya sea el teléfono, computadora o televisión.
- En el caso del género femenino, el no tener una adecuada relación y comunicación con la madre, provoca mayor riesgo de ser victimizada por algún tipo de acoso.
- Falta de apoyo a los hijos cuando lo necesitan, y en caso de que un hijo lo necesite, que el padre termine regañándolo, golpeándolo y culpándolo sin tomar conciencia (Mendoza; 2012).

Es de suma importancia el apoyo del padre de familia para con sus hijos, ya que, si se establece una comunicación abierta, se puede prevenir alguna situación de agresión, de lo contrario, esta puede aumentar y volverse cotidiana.

Asimismo, existen factores de riesgo familiares que elevan la probabilidad de que un niño desarrolle el perfil de *bullying*:

- Los padres que no tienen la comunicación con sus hijos y no están al pendiente de sus emociones, actividades fuera de la escuela y conductas que el niño está presentando.



- La violencia intrafamiliar provoca que los niños copien algunas de las conductas de agresión.
- Los padres que tienen trabajos o diferentes actividades que no les dejan el tiempo para estar pendiente de sus hijos.
- La falta de reglas, ya que estas son aplicadas dependiendo del estado de ánimo del padre o madre.
- La carencia de alguna figura materna o paterna (Mendoza; 2012).

Estos son algunos factores que conducen al niño a que experimente agresión o algún tipo de acoso escolar para sus compañeros o personal de su institución. La mayoría de las veces lo hacen por llamar la atención de sus padres.

### **2.3.3 Factores de riesgo sociales**

La sociedad está enfrentando un severo conflicto de violencia, hoy en día se puede observar un mayor grupo de individuos usando el acoso para solucionar conflictos. “Un alumno de alguna minoría étnica que no siente que forma parte de sus raíces y tampoco del grupo mayoritario, se encuentra en mayor riesgo de usar la violencia justificando su uso; además, al no sentirse valorado se afectará severamente su autoestima, lo que lo hace más vulnerable a involucrarse en situaciones conflictivas” (Mendoza; 2012: 53). Por eso, se requiere de la inculcación diaria de valores, tradiciones y costumbres que le permita al niño tener mayor conocimiento e importancia de sentirse parte de un grupo social.

Algunos estereotipos socioculturales dictan que en comportamiento de una mujer debe ser de sumisión, dedicación al hogar y cuidado de sus hijos, mientras que el hombre se caracteriza como un ser de carácter dominante, de lo contrario, se le cataloga como una persona débil. Esto conlleva a que desde pequeños los niños lleven un comportamiento más agresivo que las niñas, involucrándose en situaciones de *bullying* escolar y no tanto por la herencia biológica, sino por una inadecuada información social.

Ahora bien “actualmente, en el cuerpo teórico del estudio de la violencia escolar y *bullying*, existen resultados empíricos que sugieren que niños y adolescentes, cuya conducta es considerada ‘femenina’ para los chicos y ‘masculina’ para las chicas, incrementa la probabilidad para ser victimizados en la escuela” (Mendoza; 2012: 54), es decir, es más probable que este tipo de niños sufra algún tipo de burlas o rechazo por parte de compañeros y profesores.

Cabe mencionar que el machismo forma parte del acoso, esto quiere decir que los padres de familia se preocupan cuando sus hijos son víctimas y le toman menos importancia cuando los agresores son ellos, con frecuencia, involuntariamente el padre de familia refuerza las conductas machistas de los niños.

## **2.4 Consecuencias del *bullying***

Comúnmente, se piensa que el abuso no causa ninguna consecuencia alguna para los que son agresores en situaciones de acoso escolar.

Al respecto, cabe aclarar que “tanto ser *bully* como ser víctima producen huellas importantes en el desarrollo psicológico de los niños o adolescentes” (Mendoza; 2011: 53), es entendido que tanto la víctima, como el agresor y el espectador tienen repercusiones negativas.

El agresor lo que desea es producir dolor de manera intencional a su víctima, ya que estas en su mayoría no denuncian lo ocurrido, debido a que tienen miedo a ser victimizadas más si se atreven a denunciar, sentir que le fallaron a sus padres por no saber defenderse y que si estos se enteran, irán directamente a la institución para hablar del problema; tienen miedo a ser castigados por los maestros y padres de familia más autoritarios, debido a que no saben defenderse; creen que delatar a un compañero es de cobardes y prefieren asumirse como culpables de lo que les está sucediendo.

Es muy importante estar pendiente de las conductas de los niños, pues algunos síntomas evidentes de alguna situación de acoso escolar incluyen la ansiedad, depresión y pueden estar reflejados en distintos comportamientos, fuera de lo habitual del educando. Se debe tener en cuenta que la víctima experimenta vergüenza por no poder o saber defenderse; sintiéndose insegura, defectuosa y, sobre todo, piensa que, si habla para contar lo que le está sucediendo, no va a encontrar apoyo y simplemente lo van a regañar y forzar a defenderse.

Según Mendoza (2011: 55), el alumno, “dependiendo del nivel de agresión, también puede llegar a somatizar, es decir, expresar molestias físicas como dolores

de cabeza, náuseas, vomito, dolores de estómago, gastritis, inapetencia, erupciones cutáneas y alergias”; todo lo anteriormente mencionado es resultado de un constante acoso y puede llegar a provocar en la víctima el deseo de venganza o suicidio.

Por otra parte, el agresor obtiene como consecuencia el empleo de conductas agresivas para obtener un estatus dentro de un grupo de amigos y un medio para tener un reconocimiento popular en la sociedad. El agresor no puede ser empático, ni valorar la forma en que la conducta afecta a los demás, por ello mantiene una postura egocéntrica y culpa a los demás de sus errores.

Este tipo de niños enfrentará, en un futuro, situaciones de conflicto para relacionarse de una manera sana, tendrá varias situaciones de rivalidad con amigos y padres, buscará dominar y relacionarse con personas que lo acepten tal cual es.

“Finalmente, los espectadores aprenden a tolerar situaciones injustas y viven en una postura egoísta e indiferente” (Mendoza; 2011: 57), pueden llegar a desensibilizarse por el acoso que sufre la víctima, pues la observación reiterada de conductas de violencia provoca que la persona se vuelva insensible y lo tome como una escena normal de la vida cotidiana.

## **2.5 Tipos de *bullying***

Mendoza (2011) menciona dos clasificaciones de tipos de *bullying*, las cuales poseen esencialmente los mismos elementos.

La primera clasificación describe ocho modalidades de acoso escolar:

1. El acoso escolar que se refiere a las acciones de acoso que buscan bloquear socialmente a la víctima, un ejemplo común es cuando se le aplica al agredido la “ley del hielo”. En esta modalidad siempre se culpa al niño por todo lo malo que le sucede.
2. Hostigamiento, que se refiere a las acciones que ridiculizan al niño, burlas, menosprecio, faltas de respeto, imitación por molestar y odio, entre otras.
3. Manipulación, aquí no importa lo que haga o diga la víctima, todo es utilizado para inducir el rechazo de otros, es decir, el niño recibe acoso por parte de otros infantes que se suman al acoso de manera involuntaria.
4. Coacción, son las conductas que pretenden que la víctima realice acciones contra su voluntad.
5. Exclusión social, en la que el niño siempre es separado de cualquier participación, es tratado como si no existiera, aislándolo de las actividades sociales.
6. Intimidación, se refiere a las conductas que persiguen asustar, acobardar y molestar emocionalmente al niño.

7. Agresión directamente hacia la persona o buscando la manera de molestarlo al esconder, romper, rayar, maltratar o robar sus pertenencias.
8. Amenaza a la integridad, se refiere a conductas que buscan intimidar mediante amenazas contra la integridad física del niño.

Con todo lo anterior, se puede concluir que las agresiones pueden ser físicas, verbales, sociales, electrónicas o virtuales.

La segunda clasificación de *bullying*, enlista las siguientes modalidades:

1. Abuso físico: todo tipo de golpe, estrangular, empujar quemar pellizcar, jalar el cabello, morder, hacer cosquillas, apuñalar o disparar, entre otras.
2. Abuso verbal: esta es la forma más común de la violencia en las escuelas, consiste en el uso de la palabra con crueldad.
3. Abuso emocional: se refiere a rechazar, ignorar, excluir, aislar, aterrorizar y corromper, es uno de los abusos más difíciles de comprender para los niños victimizados.
4. Abuso sexual: este puede ser abuso sexual sin contacto físico, por ejemplo, expresar palabras o apodosos que hacen referencia a lo sexual; y abuso sexual con contacto físico, que ocurre con o sin penetración, lo que implica tocar,

pellizcar empujar o tirar, asimismo, aquí tiene que ver el acoso escolar de tipo sexual, cuando el agresor jala el *brassier* o mira los calzoncillos de alguna chica; esto también incluye hacer circular fotografías o videos pornográficos, poner motes y apodos de contenido sexual, burlarse de los compañeros debido a su actividad sexual, dar muestras inapropiadas de afecto, comentarios sugestivos sobre la manera de vestir de un alumno, hacer comentarios y piropos en doble sentido, subir fotografías manipuladas de algún compañero a las redes sociales e inventar historias y rumores acerca de la sexualidad de un estudiante.

5. Abuso fraternal: esta modalidad ocurre dentro del mismo núcleo familiar y si el padre de familia no pone la atención necesaria, en un futuro los hermanos pueden llegar a ser rivales, ridiculizar uno al otro, mentir y meter en problemas a su propia familia, proporcionar golpes más severos y hasta agresiones meramente peligrosas, que pongan en peligro el bienestar de ambos.
6. *Ciberbullying*: este tipo de acoso es nuevo; en la actualidad, los medios de comunicación tienen un mal manejo social, ya que algunas veces se utilizan de manera inadecuada para afectar a segundas personas, con burlas, agresiones verbales, videos o fotos editadas.

## **2.6 Perfil de acosadores y víctimas**

El acoso escolar es un auténtico problema para muchas instituciones educativas, en el cual los actores principales son el acosador y la víctima; el agresor

acosa a su víctima en diferentes situaciones, la mayoría de las veces no respeta las llamadas de atención de su autoridad, mientras que la víctima, a causa de este tipo de situaciones, se va desmotivando y sufriendo más frecuentemente situaciones de *bullying*. A continuación, se detallan las características de cada uno de los participantes del acoso escolar.

### **2.6.1 Características de los acosadores**

Una de las características de los agresores es el empeño por provocar a sus compañeros, buscando cualquier tipo de situación para discutir o reaccionar de manera agresiva. Cabe mencionar que este tipo de niños suelen ser agresivos con los adultos, ya sean padres o profesores.

Según Olweus; 2006: 53) estos individuos “en general, tienen una actitud de mayor tendencia hacia la violencia y el uso de medios violentos que los otros alumnos. Además, suelen caracterizarse por la impulsividad y una necesidad imperiosa de dominar a los otros”, es decir, tienen poca tolerancia y empatía, casi siempre su reacción es de agresión ante los demás, tienen una opinión positiva para su persona y buscan víctimas más débiles.

Algunos especialistas mencionan que este tipo de individuos tienen una conducta de bravucón, pero que debajo de lo que aparentan tienen una personalidad ansiosa e insegura.



Ahora bien, “hay que destacar también la existencia de alumnos que participan en intimidaciones pero que normalmente no toman iniciativa, a estos les podemos llamar agresores pasivos, seguidores o secuaces” (Olweus; 2006: 53). Esto quiere decir que hay agresores que tiene un nivel más bajo de agresión y que no lo hacen de manera intencional en un inicio, ya que en el fondo son inseguros. Cabe señalar que los *bullies* suelen rodearse de pocas amistades pero que apoyan sus acciones.

Por otro lado, “los jóvenes que son agresivos e intimidan a otros corren el riesgo claramente mayor de caer más tarde en problemas de conducta, como la delincuencia o el alcoholismo” (Olweus; 2006: 55). Así pues, este tipo de individuos enfrentarán, tanto de manera personal como social, problemas graves que afectarán su vida.

### **2.6.2 Características de las víctimas.**

Las víctimas de acoso son niños más ansiosos e inseguros que el resto, suelen ser prudentes, tranquilos y sensibles; cuando se sienten intimidados o atacados por alguien, generalmente lloran y se alejan.

Asimismo, según Olweus (2006: 50) “padecen una baja autoestima, y tienen una opinión negativa de sí mismos y de su situación. Es frecuente que se consideren fracasados y se sientan estúpidos, avergonzados o faltos de atractivo”. Todo esto no es más que por falta de seguridad en sí mismos, por lo cual tienden a estar solos en la escuela, alejados de sus compañeros.

Este tipo de niños no muestran una conducta burlona ni agresiva, es por esto que los compañeros más fuertes con facilidad los molestan, pues las víctimas suelen tener una actitud negativa ante la violencia y el uso de medios violentos, de modo que se les caracteriza principalmente por ser víctimas pasivas.

De igual manera, “parece que el comportamiento y la actitud de las víctimas pasivas son signos para otros individuos inseguros y despreciables que no responderán al ataque ni al insulto” (Olweus; 2006: 51). Son víctimas que tienen una reacción sumisa y tienden a ser débiles físicamente.

Finalmente, los alumnos víctimas suelen tener un contacto estrecho y una relación más positiva con sus compañeros iguales, profesores y padres de familia.

### **2.6.3 Otros participantes en el acoso**

Ya se analizaron algunas características que comprenden el fenómeno del *bullying* en el cual intervienen la víctima y agresor, pero se debe tomar en cuenta a otros participantes de este acoso, ya que algunos estudios han demostrado que tanto los niños como los adultos pueden presentar una conducta más agresiva después de haber observado una acción de esa índole.

“Los alumnos que de una manera u otra son inseguros y dependientes, son los más expuestos a recibir estos efectos de modelo, los alumnos que no tienen un status propio entre compañeros, los que desearían imponerse ellos mismos” (Olweus; 2006:

63). Es común que un niño con estas características esté más propenso a copiar alguna acción de agresividad, todo esto puede ser a causa del llamado contagio social.

Otro mecanismo relacionado con el anterior es el debilitamiento del control o de las inhibiciones frente a las tendencias agresivas, un ejemplo muy claro es que este tipo de modelo provoca que el agresor sea recompensado con el objetivo que cumplió sobre la víctima.

“Todos los factores se combinan para debilitar los controles frente a las tendencias agresivas en los alumnos/ observadores ‘neutrales’ y pueden contribuir a que estos participen en la actividad de imitación” (Olweus; 2006: 64). Esto hace referencia a la importancia de que los padres de familia, profesores y los mismos compañeros, ante una situación de agresión, deben intervenir para detener este tipo de situaciones.

Ahora bien, es importante tomar en cuenta que, en ocasiones, determinados niños que normalmente son tranquilos, agradables y no agresivos, tienden a participar en situaciones de agresividad sin gran recelo; perdiendo una gran parte del sentido de la responsabilidad individual.

“En la psicología social se establece con claridad que el sentido de la responsabilidad individual de una persona por una acción negativa, como la agresión entre alumnos, puede reducirse considerablemente cuando varias personas participan en ella” (Olweus; 2006: 64), es decir, que una agresión en grupo tiene como

consecuencia que después del incidente, las personas involucradas tengan menores sentimientos de culpa.

Con el tiempo, la víctima puede llegar a ser percibida por sus compañeros como una persona de poco valor, que pide a gritos ser molestado y hostigado, esto es a consecuencia del poco sentimiento de culpa del agresor.

Cabe mencionar que los espectadores son los que a veces determinan si se da o no el *bullying*; si respaldan o no al agresor. Entre más aislado se trate al acosador, este sentirá y perderá seguridad para continuar con la situación de agresión.

## **2.7 Estrategias de prevención y afrontamiento**

“La prevención requiere un abordaje multidisciplinar que abarca desde las programaciones de las diferentes materias hasta el diseño arquitectónico de un centro, pasando por organización de los recursos humanos y los espacios de cada centro de docente” (Barri; 2013: 87).

Es importante buscar diferentes estrategias que apoyen al control del acoso escolar, estas pueden ser de observación cuantitativa, ya sean pruebas previamente elaboradas o el mismo docente se tome la tarea de elaborar algún instrumento que le facilite la prevención y detectar algún síntoma de *bullying* dentro del aula o de la organización educativa, para beneficio de un buen afrontamiento del problema.

De igual manera, es de suma importancia que el profesorado implemente los valores, para trabajar con las emociones y sentimientos del alumno.

La sociedad ha enseñado a esconder los verdaderos sentimientos y emociones, haciendo parecer a las personas que los expresan como débiles y vulnerables ante los demás.

“Nos han enseñado a no llorar en público, a no mostrar la ira, a no decir: ‘me haces daño con lo que dices y haces’, a no mostrar efusivamente nuestras alegrías, en definitiva, a reprimir algo que nace desde adentro de nosotros de una forma totalmente espontánea y natural” (Barri; 2013: 88). El individuo no se muestra tal como es por miedo a ser rechazado dentro de determinado círculo social.

Todo ello se debe a un esquema de valores vigentes, de corte tradicional androcéntrico, en el que sobresale la fuerza, el control de emociones y la inhibición de la parte sentimental, a la vez que ridiculiza a las personas poco sensibles, sobre todo si son de género masculino.

Se debe educar a los niños inculcándoles la capacidad de no reprimir sus emociones, que las acepten como algo que se comparte y, en todo caso, que tengan la capacidad de superar las situaciones negativas que enfrenten en la vida, siendo solidarios y compartiendo sus alegrías cuando sea el caso.

Es importante cambiar estas situaciones, tratando de hacer entender a los infantes la complejidad del ser humano y de las facetas que forman de un todo natural en el que se puede combinar tanto la sensibilidad, como fuerza y miedos, por la valentía de superarlos.

Como menciona Barri (2013: 88) “Para llevar a cabo esta tarea nos podemos ayudar de la proyección de filmes, ciertos juegos y actividades de clase o tutorías específicas, pero también teniendo especial prudencia en cómo nos mostramos ante nuestros alumnos”. El docente se debe apoyar de algunas estrategias que lo encaminen a mejorar el comportamiento del alumno, y qué mejor que imitando aprendizajes significativos, aun así, el docente tiene que estar consciente que este tipo de tácticas pueden provocar en el alumno: simpatía, antipatía, admiración o rechazo, a la vez, serán conductas susceptibles de imitar o de rechazar.

Como lo menciona Barri (2013: 89), “estas directrices representan un primer nivel de concreción, a partir de este, y fruto de la autonomía de los centros, estos elaboran un segundo nivel, las programaciones de aula, haciéndose un desarrollo en cascada que garantiza unos mínimos a trabajar y subastándonos en no solamente los aprendizajes instrumentales, sino en la educación integral de la persona, incluyendo la educación de valores”

Así pues, el maestro debe disponer de sus herramientas curriculares, trabajar las competencias básicas relacionadas con la formación integral de los estudiantes

como ciudadanos que viven en sociedad, con un esquema de valores positivos y socialmente aceptados.

Por tanto, los centros educativos deben dar mayor importancia a la educación de valores, emociones y sentimientos, de modo que impregnen todas las intenciones educativas que en su seno se desarrollen.

Del mismo modo todas las planeaciones del profesor dentro del aula deben reflejar valores positivos de respeto, tolerancia, solidaridad y participación; fomentar la cohesión y la paz social, la expresión de sentimientos y emociones; todo esto con el objetivo que crear un ambiente favorable para los estudiantes, alejado de las conductas agresivas e intolerantes.

### **2.7.1 Estrategias escolares**

Actualmente, “la mayor parte de los casos de *bullying* tiene su origen en un centro educativo al que acuden acosadores y víctimas, y a su vez, una buena parte de los actos que forman parte de las situaciones de acoso se desarrollan en el seno de la institución educativa” (Barri; 2013: 93). Como lo menciona el autor, actualmente los centros educativos cuentan con un alto índice de acoso escolar; con las tecnologías, estas agresiones se van extendiendo cada vez con más frecuencia en los diferentes ámbitos.

Cabe mencionar que la escuela es la segunda casa del alumno, pues este permanece un gran tiempo dentro de ella, por lo tanto, el contacto entre acosadores y víctimas es muy cercano.

Por consecuencia, el papel de las instituciones y docentes es fundamental para la prevención, la detección y la intervención de los casos de acoso escolar. Lo más adecuado sería hacer una adecuada prevención sin dejar de lado los valores, como una herramienta de erradicar el acoso en las aulas.

Un centro educativo necesita tener aulas donde se tomen en cuenta desde las programaciones, el diseño y el aprovechamiento de espacios, pasando por la organización de horarios y de funciones del docente.

Las instituciones no le han dado importancia a la construcción de las nuevas escuelas, evitando que estas sean centros con infraestructura difíciles de inspeccionar, dejando rincones aislados sin supervisar. Por lo tanto, es necesario tener una visión completa y estratégica de los lugares comunes que frecuentan los alumnos.

“Un aspecto incomprensible a nuestros ojos, y no tanto por el acoso escolar, sino por otras tareas de supervisión y de control de nuestros alumnos menores, es el perímetro exterior de nuestros centros docentes y, principalmente, los de los patios” (Barri; 2013: 94). Algunos centros educativos y, principalmente, los públicos, están más expuestos a que los alumnos tengan contacto con el exterior, debido a la infraestructura de los mismos.



Es importante que los alumnos se encuentren bien resguardados mientras están presentes en su sitio de estudio, ya que en la sociedad hay individuos que buscan cualquier medio para dañar a las personas; cuando una escuela es poco segura, algunos extraños podrían tomar fotos, vender o regalar drogas, o bien, conversar con los alumnos, exponiéndolos a alguna situación de violencia o acoso.

Es necesario que los docentes cuenten con rol de guardias para ejercer una mayor vigilancia hacia sus alumnos, controlando tanto sus clases extracurriculares como su receso.

Cabe mencionar que es substancial que el centro educativo disponga de un número suficiente de maestros para que, durante los cambios de clase, las aulas, recesos, pasillos, baños y cada uno de los rincones puedan ser supervisados.

También es preciso que se cuente “con un aula de convivencia, debidamente atendida por personal especializado, en la que los alumnos que protagonicen actitudes disruptivas puedan acudir por tiempos variables a recibir una atención personalizada” (Barri; 2013: 94). Todo esto con la finalidad de tratar de apoyar a los alumnos para reeducarlos y apoyarlos a establecer un patrón de valores.

En las instituciones educativas los educandos pasan un gran número de horas realizando diferentes actividades, por tanto, permanecen suficiente tiempo para tener un vínculo cercano con situaciones de *bullying*.

En estos casos, el papel del profesor es muy importante en la prevención, la detección y la intervención en casos de situaciones de acoso escolar, ya que lo más importante sería hacer una correcta prevención, sin dejar de lado el trabajo de valores, pues estos son una mejor forma de eliminar el *bullying* en las aulas de clase.

Hay diferentes puntos importantes que se deben considerar dentro de una escuela, desde las programaciones de salones hasta el diseño y aprovechamiento de espacios, pasando por la organización de horarios y el papel que a cada docente le corresponde.

Cabe mencionar que, al momento de construir un centro educativo, no se le da el suficiente valor a la parte arquitectónica, no se toman en cuenta las llamadas zonas duras, pues se necesita poner más atención a esos aspectos porque en la construcción hay rincones y espacios difíciles de supervisar.

Se necesita procurar que dichas construcciones den lugar a espacios visibles desde puntos estratégicos, requiriendo un pequeño número de personas para poder tener una visión completa a dichos lugares comunes.

“Estos espacios han de permitir que los cambios de aula del profesorado y el alumnado requieran el mínimo tiempo posible, de modo que los alumnos estén solos únicamente el tiempo imprescindible, ya que, como sabemos, en estos momentos se dan muchas de las situaciones intensas de acoso escolar” (Barri; 2013: 94). Se trata

de que los espacios que tenga una institución cuente con vigilancia adecuada para que no ocurran incidentes de agresión.

“Un aspecto incomprensible a nuestros ojos, y no tanto por el acoso escolar, sino por otras tareas de supervisión y de control de nuestros alumnos menores, es el perímetro exterior de nuestros centros docentes, y principalmente de los patios” ( Barri; 2013: 94) Como lo señala el autor, la mayor parte de los centros educativos, y más aun con los de gobierno, pues están rodeadas de vallas metálicas que permite ver a todo lo que ocurre en el interior y que personas que no pertenecen a la institución tengan contacto con los educandos.

De igual manera, este tipo de situaciones a parte de una buena construcción también se puede prevenir con las llamadas guardias de patio. Donde el educando necesita organizarse para poder supervisar todas las áreas al momento en el que el infante se encuentre en su recreo.

“Si los docentes están al pendiente de si algunos alumnos se acercan a las vallas a hablar, presuntamente con alguien que está al exterior, pierden la capacidad de estar observando otras conductas que tras la apariencia de juegos puede ocultar otras realidades nada deseables” (Barri; 2013: 95). El docente no se debe distraer en charlas con sus colegas, necesita estar cien por ciento atento a las conductas de sus alumnos en el receso y si identifica alguna situación fuera de lo normal con el comportamiento del alumno con un extraño, tomar cartas en el asunto.

### **2.7.2 Estrategias familiares**

La familia es un punto muy importante a tratar en el tema del acoso escolar, pues en el seno familiar es donde el niño aprende la primera educación de valores, sus padres suelen ser el ejemplo para sus hijos.

“Se trata no solo de que las familias de las víctimas sean capaces de detectar los posibles casos de acoso que sufren sus hijos e hijas, sino de implicar de forma activa a las familias de los acosadores, de manera que se produzcan cambios en los patrones de valores de los menores y que ese cambio se refuerce y se retroalimente en el seno familiar” (Barri; 2013: 97). Como menciona Barri, es primordial que los padres de familia estén atentos al comportamiento de sus hijos, ya que es muy importante que no solamente se detecte si es víctima, sino que necesitan tener la cabida para identificar si el comportamiento del infante es agresivo.

Es importante que el docente brinde la información necesaria a los padres de familia de la institución, acerca del problema que representa el acoso escolar y la importancia de tratarlo, para tener las herramientas necesarias de manera preventiva ante este tipo de situaciones, lo cual ayudará a intervenir cuando sus hijos presenten alguna situación de acoso.

El padre de familia tiene que ser consciente de que la escuela es un espacio para prevenir este tipo de violencia, pero siempre y cuando la familia brinde el mismo apoyo, lo cual en conjunto podrá intervenir en alguna situación de agresión o acoso

hacia el alumno. Debe dejarse en claro que la escuela no es un espacio para dar terapia, ya que en la mayoría de los casos la institución no cuenta con las herramientas ni la capacitación necesaria.

“Las formas más habituales por las que se pueden enterar los padres de un menor que sufre *bullying* suelen ser porque lo descubren a través de indicios que podemos observar como presencia de golpes, rasguños, ropas desgarradas, desaparición de objetos, diferentes tipos de malestar reales o fingidos, etc.” (Barri; 2013: 98). Así pues, los padres se pueden dar cuenta que algo está pasando con sus hijos por el cambio de comportamiento de los mismos.

Cabe mencionar que, en muchos casos, los padres se dan cuenta del *bullying* de sus hijos muy tarde, todo esto por la falta de comunicación, ya que ellos son los principales responsables, pues no hay tanta conciencia cuando el hijo es el acosador.

Es importante que el padre esté muy pendiente del comportamiento de sus hijos, acercarse a ellos y tratar de buscar la manera de que el niño se sienta con la confianza de platicarle lo que está sucediendo, pues la comunicación es la base de la unión familiar.

### **2.7.3 Estrategias terapéuticas**

La mayoría de los médicos y enfermeros se han percatado al atender a un menor, que este ha sido víctima de algún maltrato, ya que presentan señales físicas o

algunos signos psicológicos que pueden alertar al personal médico en estas situaciones. Pues estos menores tienen miedo a ser tocados, a desnudarse, se les nota su inseguridad, manifiestan miradas evitadas, respuestas contradictorias o evasivas, negación de lesiones o justificación de las mismas.

Es muy complicado en ocasiones comprobar el acoso, pues los menores no del todo resuelven las dudas y es por eso que el médico necesita buscar alguna estrategia para encontrar respuestas, creando un clima de confianza que incluya una actitud muy colaboradora y comprensiva ante cualquier situación negativa por la que esté pasando el menor.

“Los profesionales de la sanidad tienen la obligación de poner en conocimiento de las autoridades todos los casos de posibles maltratos de los que sean conocedores” (Barri; 2013: 110). Esto ayudará a que las autoridades tomen cartas en el asunto y lleven a cabo una investigación para actuar contra los culpables, puesto que a veces las agresiones se producen en el mismo ambiente familiar.

Un profesional que presenta un papel muy importante y que es la clave para resolver casos del *bullying*, es el psicólogo; no se sabe cuantitativamente la magnitud de tal apoyo, pero en los últimos años se han analizado estudios y trabajos de investigaciones y análisis sobre investigaciones del acoso escolar.

“Toda esta información permitió que los profesionales de la psicología puedan formarse en este campo y que sean capaces de atender una óptica profesional a las

víctimas del *bullying* que acudan a sus consultas, a los acosadores e, incluso, a aquellas personas cuya presencia pasiva de estas situaciones en su entorno les pueda causar miedos o estrés” (Barri; 2013: 110). Un psicólogo que se prepara profesionalmente tiene las herramientas necesarias para detectar y controlar el acoso escolar, tanto en la víctima, como en el agresor y el espectador.

La mayor parte de los pacientes del psicólogo, son niños que sufren algún caso de *bullying*; una minoría son los infantes que suelen ser los agresores, ya que muy pocos padres detectan esa conducta en sus hijos.

El psicólogo tiene una serie de pasos para atender a sus pacientes: primeramente, necesita conocer los datos relevantes del paciente, en lo que respecta a su afiliación, posibles enfermedades o algún problema de orden psicológico, pues hay algunas personas que presentan una percepción distorsionada de la realidad y pueden desarrollar incluso obsesiones que los conducen a creer que les tienen odio o que tratan de maltratarlos.

Para tener en claro este tipo de situaciones con el pensamiento y comportamiento del paciente, menciona Barri (2013: 111), “hemos de tratar de discernir cuánto de realidad hay en el relato de nuestro paciente y dejarlo hablar y hacer preguntas tan solo para aclarar o complementar algunas de sus aportaciones y/o para centrar determinados aspectos del tema que nos puede convenir”.

De igual manera, el esfuerzo que realiza el paciente para expresar todas sus cargas o el haberse expresado y comentado lo que le preocupa, ya es algo beneficioso; eso apoyará al psicólogo a encontrar el fondo de la situación presentada en el infante, siempre y cuando se siga investigando más allá, tanto en el diagnóstico como en el tratamiento.

Se cree que el simple hecho de que el terapeuta fije su atención en el paciente escuchando su charla, crea un clima más próximo de paciente y psicólogo; en este caso, la presencia de papel y lápiz en la consulta constituye un distractor.

Sin embargo, “siempre el psicólogo debe saber cuál es su lugar como profesional, nunca tratar de ser un amigo, un colega o asumir roles paternalistas o fraternales. El psicólogo es un experto, un orientador, un profesional que tratará de hacer visibles al paciente los porqués que han motivado su visita a consulta, para que los pueda analizar y valorar desde su óptica personal, y que esto lo ayude a comprender cómo es, cómo vive, cómo se siente y cómo, a raíz de ello, interactúan en su entorno” (Barri; 2013: 111). El psicólogo, ante todo, tiene que ser un profesional con una ética intachable, jamás debe mezclar sus sentimientos con la situación del paciente, su única tarea es ayudar a superar el problema del paciente.

El psicólogo debe tener en cuenta los tres perfiles posibles: víctima, acosador y espectador, teniendo en cuenta que cada uno de ellos requiere un tratamiento específico para su recuperación.



Entonces, se dice que para conocer a fondo el acoso escolar, es necesario conocer su antecedente, concepto, los factores que causan el *bullying*, ya sean escolares o sociales, al igual que las consecuencias que genera este tipo de conducta. Cabe mencionar que es preciso tener en claro los tipos de *bullying* que existen, para conocer e identificar los perfiles de la víctima, el acosador y el espectador.

Finalmente, en una institución educativa es de suma importancia que el docente observe, identifique y prevenga, con la información y estrategias adecuadas, alguna situación que detecte dentro de la escuela o de la misma aula, trabajando en conjunto con padres de familia y la intervención psicológica, para lograr disminuir el *bullying* escolar.

## CAPÍTULO 3

### METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

El presente capítulo estará conformado por dos grandes apartados. En el primero se describirá la estrategia metodológica que permitió alcanzar el objetivo general del estudio, tal estrategia comprende los siguientes elementos: enfoque de la indagación, diseño del estudio, técnicas e instrumentos de campo, población y delimitación de sujetos seleccionados y, finalmente la descripción del proceso de investigación. En el segundo apartado se presenta el análisis e interpretación de los resultados obtenidos sobre los sujetos de estudio.

#### 3.1 Enfoque del estudio

El enfoque del presente estudio es mixto. Si bien existen dos paradigmas importantes en el campo de la ciencia, el cuantitativo y el cualitativo, la presente indagación toma una modalidad mixta, es decir, el objeto de estudio (manifestaciones de *bullying* en el ámbito escolar) es susceptible de ser abordado de manera más integral, tomando técnicas e instrumentos cuantitativos y cualitativos.

Una primera caracterización de ambos enfoques la ofrece Bisquerra (1989). Según tal autor, el enfoque cuantitativo “admite la posibilidad de aplicar a las Ciencias Sociales el método de investigación de las ciencias Físico-Naturales. Concibe el objeto de estudio como ‘externo’ en un intento de lograr la máxima objetividad. Su concepción

de la realidad social coincide con la perspectiva positiva. Es una investigación normativa, cuyo objetivo está en conseguir leyes generales referidas al grupo”.

Asimismo, según el autor referido, la metodología cualitativa es una investigación “desde adentro”, que supone una preponderancia de lo individual y subjetivo. Su concepción de la realidad social entra en la perspectiva humanística. Es una investigación interpretativa.

Para mayor comprensión de ambos enfoques, se presentan algunas características fundamentales que, según Hernández y cols. (2014), posee el paradigma cuantitativo.

El enfoque cuantitativo lo define Bisquerra (1989) porque se sustenta fundamentalmente en la física matemática aplicada a las ciencias sociales. Sus principales características son:

1. Refleja la necesidad de medir y estimar magnitudes de los fenómenos o problemas de investigación.
2. El investigador plantea un problema de estudio delimitado y concreto sobre el fenómeno.
3. Una vez planteado el problema de estudio, el investigador considera lo que se ha investigado anteriormente.
4. La recolección de datos de fundamenta en la medición. Esta recolección se lleva a cabo al utilizar procedimientos estandarizados y aceptados por la comunidad científica.

5. Los datos se representan mediante números y se deben analizar con métodos estadísticos.
6. En el proceso, se trata de tener mayor control para lograr que otras posibles explicaciones distintas a la propuesta del estudio sean desechadas.

Por otro lado, Taylor y Bogdan (2013) señalan como características relevantes del paradigma cualitativo las siguientes:

1. El investigador es sensible a los efectos que causan en las personas que estudia.
2. El investigador trata de comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas.
3. El investigador suspende o aparta sus propias creencias, perspectivas y predisposiciones.
4. Para el investigador, todas las perspectivas son valiosas.
5. Los métodos cualitativos son humanistas.
6. El investigador cualitativo da énfasis a la validez en sus investigaciones.

### **3.2 Diseño de investigación**

Si bien existe una diversidad de diseños de naturaleza tanto cuantitativa como cualitativa, el empleado para la presente indagación fue del conocido como estudio de caso. Según Merino (2009) ese diseño posee, entre otras, las siguientes características:

1. Consiste en la recopilación e interpretación detallada de toda la información posible sobre un individuo, una institución, una empresa o un movimiento en particular.
2. Los casos son apropiados como métodos de investigaciones cuando se presentan preguntas de tipo cómo o por qué.
3. No se pretende que los hallazgos sean generalizables a otros casos.
4. El objeto puede ser definido por fronteras preexistentes tales como una escuela, un aula o un programa educativo.

### **3.3 Técnicas e instrumentos**

La presente investigación, por ser cuantitativa y cualitativa (mixta), se sustenta en el empleo de pruebas estandarizadas (psicométricas), mientras que en la de entrevista de corte cualitativo se pretende que la información recabada mediante esas dos estrategias, se complemente y explique de manera más profunda el objeto de estudio. A continuación, se describen ambas técnicas y sus correspondientes instrumentos de campo.

#### **3.3.1 Pruebas estandarizadas**

Las pruebas e inventarios son instrumentos utilizados por la ciencia y diferentes disciplinas para el estudio de diversos fenómenos, se dividen en dos tipos: estandarizadas y no estandarizadas.

Las pruebas estandarizadas poseen uniformidad en las instrucciones para administrarse y calificarse, mientras que las no estandarizadas se generan en un proceso menos riguroso y su aplicación es limitada. Una característica importante de este tipo de pruebas es que pueden validarse en diferentes contextos, hasta llegar a convertirse en una prueba estandarizada.

Cabe mencionar que las pruebas estandarizadas pueden ser aplicadas a cualquier persona que pertenezca a la población para la cual fue diseñada. El tiempo de aplicación puede variar, en algunos casos es flexible y en otros no.

En este caso, solo se comparan los resultados entre los sujetos a los que se les aplicó la prueba. Cuando se contrastan grupos, lo que se califica es si hay discrepancias en medidas, variables o resultados de la prueba.

El instrumento utilizado, desde esta perspectiva cuantitativa, se optó por la llamada prueba INSEBULL, elaborada por Avilés y Elices (2007). La elección de esta fue analizando que cumple con los requisitos necesarios que debe tener un instrumento de medición, es decir, que posee validez y confiabilidad.

Según Hernández y cols. (2014), se entiende por confiabilidad al grado en que un instrumento produce resultados consistentes y coherentes, es decir, la constante aplicación de este instrumento a una misma persona arrojará los mismos resultados. Mientras tanto, estos autores definen la validez como el grado en que un instrumento mide realmente la variable que pretende medir.

A continuación, se describe la prueba o escala INSEBULL: es una prueba que se enfoca en los indicadores subjetivos del acoso escolar. Esta prueba consta de dos instrumentos: una autoinforme y un heteroinforme. Particularmente para esta investigación se utilizó el autoinforme.

Este instrumento fue estandarizado en España. La validez se analizó tanto en su modalidad de contenido, a través de la consulta de expertos; de constructo, correlación entre las pruebas y el análisis factorial confirmatorio. Por otro lado, la confiabilidad se encuentra en una consistencia alta superior 0.83, analizando a través de la prueba alpha de Cronbach (Avilés y Elices: 2007).

El autoinforme permite valorar los siguientes factores o dimensiones:

- Intimidación: es el grado de percepción y conciencia que el alumno/a expresa como protagonista en situaciones de *bullying*.
- Victimización: es la percepción y conciencia que el alumno expresa como protagonista/víctima en situaciones de *bullying*.
- Solución moral: es la falta de salidas el maltrato y en posicionamiento moral que hace el sujeto ante la situación del maltrato.
- Red social: es la percepción de dificultades para obtener amistades y tener relaciones sociales adaptadas en el ámbito escolar.
- Falta de integración social: es la expresión de dificultades en la integración social con la familia, con el profesorado y entre compañeros.

- Constatación del maltrato: es el grado de conciencia de las situaciones y de los hechos del maltrato y su causa.
- Identificación de participantes del *bullying*: es el grado de conocimiento de quienes están implicados en los hechos de maltrato.
- Vulnerabilidad escolar ante el abuso: es la expresión de temores escolares ante el maltrato.

Las opciones de respuesta son simples, consta de incisos y deberá marcar una o varias opciones de acuerdo con lo que indique el reactivo. Las instrucciones se encuentran en la primera hoja conjuntamente con una breve explicación de lo que es el *bullying*.

### **3.3.2 La entrevista**

La segunda técnica utilizada empleada para obtener información en esta investigación, es de enfoque cualitativo y fue la entrevista.

Según Hernández y cols. (2014), la entrevista se define “como una reunión para conversar e intercambiar información entre una persona (entrevistado) y otra (el entrevistado) u otros (entrevistados). En la entrevista, a través de las preguntas y respuestas, se logra una comunicación y la construcción conjunta de significados respecto a un tema”.



La entrevista se divide en varias clases: estructurada, semiestructurada, y no estructurada o abierta. A continuación, se describe cada una.

En la entrevista estructurada, el entrevistador realiza su labor siguiendo una guía de preguntas específicas y se sujeta específicamente a esta.

Por otro lado, la semiestructurada se basa en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información.

Por último, la entrevista abierta se fundamenta en una guía general de contenido y el entrevistador posee toda flexibilidad para manejarla.

Ahora bien, la entrevista como herramienta para la recolección de datos cualitativos, se emplea cuando el problema de estudio no se puede observar o es muy difícil hacerlo por ética o complejidad. Algunas de sus características son:

1. El principio y el final de la entrevista no se predeterminan ni se definen con claridad.
2. Las preguntas y el orden en que se hacen se adecuan a los participantes.
3. Es buena medida anecdótica y tiene un carácter más amistoso.
4. El entrevistador comparte con el entrevistado el ritmo y la dirección de la entrevista.

### **3.4 Población, muestra y unidades de análisis.**

Según Hernández y cols. (2014: 174) “la población es el conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones. Las poblaciones deben situarse claramente por sus características de contenido, lugar y tiempo”.

Ahora bien, estos mismos autores definen la muestra “como un subconjunto de elementos que pertenecen a ese conjunto definido en sus características al que llamamos población” (Hernández y cols.; 2014: 175). En esta investigación, la muestra fue conformada por 23 alumnos de 5° grado de primaria.

Asimismo, es importante señalar que, si bien se levantó información de los profesores de los grados mencionados, la realización de la entrevista de enfoque cualitativo.

A su vez la unidad de análisis es el sujeto del cual se obtiene información relevante para el cumplimiento de objetivos del estudio. En este caso, las unidades de análisis fueron informantes de quienes se habla, que conocen en profundidad el fenómeno del acoso escolar, fueron los alumnos de 5° grado de primaria que se entrevistaron.

### **3.5 Descripción del proceso de investigación**

En la actualidad, el tema de acoso escolar está muy de moda y uno de los lugares donde más suele darse es en las instituciones educativas, es por eso que surgió el interés por estudiar dicho fenómeno dentro del Colegio Paulo Freire. Se comenzó acudiendo al plantel para hablar y conseguir el permiso de la directora y así iniciar con la investigación; al respecto, tanto docentes como directivos estuvieron de acuerdo con la condición que se les diera a conocer los resultados.

Para continuar con el proyecto de investigación, se consultó a diferentes teóricos que estudiaron temas de acoso escolar. En el primer capítulo se abordó el análisis del desarrollo del niño, sus etapas, sus funciones cognitivas, al igual que el desarrollo de la personalidad, Mientras que en el segundo capítulo se abordó todo lo referente al acoso escolar, sus antecedentes, causas, consecuencias, los diferentes factores que lo provocan y las posibles soluciones.

Ahora bien, en dicha investigación se trabajó mediante un enfoque mixto, ya que se sustenta en el empleo de recursos cuantitativos, como las pruebas estandarizadas (psicométricas), y cualitativos, como la entrevista.

Para la aplicación de dichas pruebas, se asistió al colegio Paulo Freire el 23 de abril, iniciando con la entrevista a 4 profesores para posteriormente acudir al aula de 5º grado y aplicarles la entrevista a 22 alumnos. Una vez recaudado dicho dato, se procedió al vaciado de los resultados; para los alumnos se utilizó el formato de

autoinforme, mientras que para los profesores se utilizó el heteroinforme, continuando con el análisis de las gráficas. Dos días después se volvió acudir a dicha institución para realizar una entrevista más a fondo a los alumnos que en la primera prueba resultaron ser directamente participantes del acoso escolar y nuevamente a los 4 maestros, de la cual se recaudó, analizó e interpretó la más importante en un cuadro, clasificándola en 8 categorías, en cada una de ellas se integraron datos de campo y teóricos.

En el siguiente apartado se procede a presentar el análisis e interpretación de la investigación, para luego llegar a las conclusiones finales.

### **3.6 Análisis e interpretación de los resultados**

En este apartado se presentan los principales hallazgos sobre el problema de investigación que atañe al presente estudio. Esto incluye principalmente los resultados encontrados en la indagación de campo, a través de las técnicas utilizadas, pero también la triangulación con el sustento teórico planteado en los capítulos previos, con el fin de llegar a una interpretación estructurada de la información y las conclusiones respectivas.

La información mencionada se presenta organizada en ocho categorías de análisis, que permiten dar respuesta a las preguntas de investigación y al logro de los objetivos planteados.

### **3.6.1 Percepción del acoso escolar en los alumnos de 5º grado de primaria del Colegio Paulo Freire**

Los resultados obtenidos en la escala INSEBULL aplicada a los alumnos, particularmente la escala de autoevaluación, que mide la percepción subjetiva del estudiante sobre su participación en las situaciones de acoso escolar, muestran lo siguiente:

La escala de intimidación, que mide el “grado de percepción y conciencia que el alumno expresa como protagonista agresor en situaciones de *bullying*” (Avilés y Elices; 2007: 25), indica un puntaje promedio de 105. Esto indica un puntaje dentro de lo normal. Cabe señalar que la escala INSEBULL marca como parámetro una media de 100, una desviación estándar de 15 y rango de normalidad que va de 85 a 115, en puntaje típico.

En la escala de carencia de soluciones, que evalúa “la medida en que el alumno muestra falta de salidas al maltrato y en el posicionamiento moral que hace el sujeto ante la situación de maltrato” (Avilés y Elices; 2007: 25), el puntaje promedio fue de 99, que lo sitúa dentro de lo normal.

Por otra parte, en la escala de victimización, el puntaje promedio fue de 107, el cual se puede considerar dentro de lo normal, aunque con tendencia hacia los puntajes altos. Esta escala mide el “grado de percepción y conciencia que el alumno expresa

como protagonista víctima en situaciones de *bullying*" (Avilés y Elices; 2007: 26), indica un puntaje promedio de 97. Lo cual indica un puntaje normal.

La escala de constatación mide el "grado de conciencia de las condiciones de las condiciones situacionales de los hechos de maltrato y su causa" (Avilés y Elices; 2007: 26). En esta escala el puntaje promedio fue de 122, lo cual se interpreta como un resultado alto.

Por otra parte, la escala de identificación muestra un puntaje promedio de 100, es decir, un puntaje normal. Esta escala evalúa el nivel en que se tiene conocimiento de quienes participan en los eventos de maltrato (Avilés y Elices; 2007).

Adicionalmente la escala de vulnerabilidad, que mide la manifestación de temores y miedos ante el acoso escolar, indica un puntaje promedio de 108, ubicado dentro de los parámetros de normalidad (Avilés y Elices; 2007).

Por otra parte, en la escala falta de integración social, que mide la expresión de dificultades en la integración social con la familia, con el profesorado y entre los compañeros/as (Avilés y Elices; 2007: 26), el puntaje promedio fue de 110. Esto se ubica dentro de lo normal, aunque cercano a los puntajes altos.

Finalmente, la escala sintetizadora de total previsión maltrato, el puntaje promedio fue de 110. Este puntaje, aunque esté dentro de lo normal, comienza a ser preocupante, ya que está cerca del límite superior.

Estos resultados se pueden observar gráficamente en el Anexo 1.

Estos resultados indican que, en términos generales, el nivel de acoso escolar en este grupo se ubica dentro de lo normal, de acuerdo con la propia percepción de los alumnos.

Según Cerezo (citado por Salgado y cols.; 2012: 134) el acoso escolar o *bullying* es “una forma de maltrato, normalmente intencionado, perjudicial y persistente de un estudiante o grupo de estudiantes, hacia otro compañero, generalmente más débil, al que convierte en su víctima habitual, sin que medie provocación y lo que quizá le imprime el carácter más dramático, la capacidad de la víctima para salir de esa situación, acrecentado la sensación de indefensión y aislamiento”.

El acoso escolar es, de acuerdo con estos autores, una forma de maltrato que implica la percepción de la víctima y en la mayoría de las ocasiones, del acosador. En este grupo, en particular, se puede concluir que existen algunas situaciones y percepciones de acoso, sin embargo, no llega a ser una situación extrema que implique una intervención institucional, aunque conviene dar seguimiento a los casos de acoso que se identifiquen.

### 3.6.2 Participantes en las situaciones de acoso escolar

De acuerdo con las respuestas obtenidas de los docentes en la escala INSEBULL, en el formato del heteroinforme, se identifica a 3 niños como participantes víctimas en las situaciones de acoso. Asimismo, se identifican 3 alumnos como participantes acosadores en estas situaciones de *bullying*.

Por otra parte, en la entrevista con los docentes del grupo, se refieren a 2 de los alumnos como especialmente víctimas del acoso de sus compañeros y, asimismo, a 3 de los niños como principales acosadores en el grupo.

Los sujetos *bully* o acosadores se caracterizan por ser belicosos con los adultos, ya sea con los maestros y con sus padres; tienden a ser violentos, impulsivos y a tener dominio sobre otros. Demuestran poca empatía sobre sus víctimas y la mayoría de las veces cuentan con una positiva opinión sobre sí mismos. Es interesante descubrir, sin embargo, que esconden bajo esas actitudes, signos de ansiedad e inseguridad (Olweus; 2006).

Por otra parte, los participantes clasificados como víctimas suelen ser ansiosos e inseguros, así como también son cautos, sensibles, tranquilos, suelen tener baja autoestima, una opinión negativa de sí mismos y su situación; tienen también la idea de ser estúpidos y faltos de atractivo. En la escuela suelen estar siempre solos, no son agresivos ni burlones y, del mismo modo, estos niños tienen una actitud negativa ante



la violencia; en los varones casi siempre existe la debilidad como característica. (Olweus; 2006).

Adicionalmente, se obtuvieron en el autoinforme de la escala INSEBULL los alumnos que tuvieron altos puntajes en cada una de las subescalas. En ellas se puede identificar que tres alumnos salieron altos en la subescala de intimidación, es decir, 3 de los alumnos se perciben como acosadores. De igual forma, 3 tuvieron puntajes altos en la subescala de victimización, o sea, que se perciben a sí mismos como acosados.

De acuerdo con los datos presentados, se puede interpretar que, si se identifican en este grupo alumnos participantes en situaciones de acoso escolar, tanto en el rol de acosadores, como de víctimas, esto conlleva a mostrar la preocupación por darle seguimiento a estos casos de manera personal.

### **3.6.3 Tipos de acoso**

De acuerdo con los datos obtenidos en la escala INSEBULL, en el formato de autoinforme que evalúa la percepción subjetiva del *bullying* de los participantes, se pueden identificar distintos tipos de *bullying* observados en el grupo de estudio.

El tipo de *bullying* mayormente observado es el de “reírse o burlarse de otro”, seguido de “insultos” y en tercer lugar se observa el de “hablar mal de alguien”. En

menor proporción se puede identificar los “daños físicos”, el “rechazo social” y las “amenazas”. Esto se puede observar en el Anexo 3.

Por otra parte, en la pregunta a los docentes también se obtuvo como información que las principales conductas de acoso escolar que se observan el grupo son las burlas, los apodos, los insultos y agresiones físicas. El docente comentó, “los alumnos se dicen apodos y se burlan entre ellos por su apariencia física o cuando alguien pasa al pizarrón y hace mal las cosas” (Entrevista a docente 1).

Asimismo, en la entrevista a los alumnos se identificó que los tipos de acoso más frecuentes son los apodos, burlase de otros e insultos. Uno de los alumnos mencionó: “Cuando paso al pizarrón, se burlan de mí y mi compañero Pedro siempre me dice: ‘gordo asqueroso’ cuando la maestra no lo escucha, también siempre me esconden mis cosas, a veces ni me dan ganas de venir al colegio” (Entrevista al alumno 2)

Mendoza (2011) plantea una clasificación de los tipos de *bullying* o acoso escolar en ocho modalidades:

1. El acoso escolar que se refiere a las acciones de acoso que buscan bloquear socialmente a la víctima, un ejemplo común es cuando se le aplica al agredido la “ley del hielo”. En esta modalidad siempre se culpa al niño por todo lo malo que le sucede.

2. Hostigamiento, que se refiere a las acciones que ridiculizan al niño, burlas, menosprecio, faltas de respeto, imitación por molestar y odio, entre otras.
3. Manipulación, aquí no importa lo que haga o diga la víctima, todo es utilizado para inducir el rechazo de otros, es decir, el niño recibe acoso por parte de otros infantes que se suman al acoso de manera involuntaria.
4. Coacción, son las conductas que pretenden que la víctima realice acciones contra su voluntad.
5. Exclusión social, en la que el niño siempre es separado de cualquier participación, es tratado como si no existiera, aislándolo de las actividades sociales.
6. Intimidación, se refiere a las conductas que persiguen asustar, acobardar y molestar emocionalmente al niño.
7. Agresión directamente hacia la persona o buscando la manera de molestarlo al esconder, romper, rayar, maltratar o robar sus pertenencias.
8. Amenaza a la integridad, se refiere a conductas que buscan intimidar mediante amenazas contra la integridad física del niño.

A partir de estos datos, se identifica que las formas más frecuentes de *bullying* en este grupo son reírse o burlarse de sus compañeros, ponerse apodos e insultarse entre ellos.

#### **3.6.4 Causas del acoso escolar**

En la investigación realizada a través de las entrevistas a los docentes, se pudo constatar que ellos identifican como las causas más importantes del acoso escolar la falta de valores y la poca de atención por parte de los padres: “ Los niños que tienen mayor atención y comunicación por parte de sus papás son niños que no buscan problemas en la escuela, a diferencia de los niños que no cuentan con la atención del padre de familia, suele ser agresivo para llamar su atención o bien ser víctima por presentar poca atención de sus padres” (Entrevista a docente 4).

Por otra parte, los niños entrevistados indican como principales causas de acoso escolar que en el salón la maestra siempre tiene a los alumnos en constante participación y suele pasarlos continuamente al pizarrón: “No me gusta que la maestra me pregunte ni que me pase al pizarrón porque me pongo nervioso y eso provoca que no pueda contestar bien o haga mal las cosas y mis compañeros me gritan ‘burro’ y se ríen de mí” (Entrevista a alumno 3).

La influencia de la familia para la creación de las conductas hostiles y para la aceptación del maltrato o las conductas agresivas es objeto de estudio de Mendoza (2012).

Otros factores escolares de los cuales la familia juega un papel muy importante en la conducta del niño, pues de ellos depende que el infante sea educado con valores, sanos hábitos, objetivos claros y un comportamiento adecuado ante la sociedad para bien de él. El núcleo familiar es donde inicia la educación para crear niños agresores, acosadores o individuos no partícipes en situaciones de acoso.

Otros factores escolares de los cuales hace mención Mendoza (2012) es la escuela, que constituye un espacio fundamental para que el infante interactúe con un clima social, ya que, debido al número de alumnos, la planeación del maestro y los monitoreo del profesorado, este puede identificar algunos factores del *bullying*.

### **3.6.5 Características de los acosadores**

Hay una variedad de característica y datos que pueden ser causas de acoso, tanto en la familia, dándose de padres a hijos, como en una escuela, pues, en toda institución educativa, es de suma importancia que el docente observe, identifique y prevenga con información y estrategias diversas, alguna situación que detecte dentro de la escuela o de la misma aula, trabajando en conjunto con padres de familia y la intervención psicología, para prevenir el *bullying* escolar.

De igual manera, las características que comparte un víctima y un acosado son diferentes pues, Otto indica que “los niños que sufren traumas en la infancia o que fueron victimizados, afecta severamente su desarrollo emocional y con ello su

personalidad, dando lugar al trastorno límite de la personalidad y otros problemas de conducta” (mencionado por Mendoza; 2011: 16), es decir, hay situaciones que el niño ha tenido que enfrentar en sus primeros años de vida, lo cual, con el tiempo, ha moldeado su conducta y esto ha provocado a su vez que el infante reaccione con una conducta negativa ante sus compañeros o profesores, pues lo que desea el agresor es producir dolor de manera intencional a su víctima.

Al respecto de lo anterior, uno de los docentes comentó: “Se sienten líderes, les gusta que las cosas se hagan como ellos dicen y se molestan cuando se les lleva la contra, siempre buscan molestar a sus compañeros” (Entrevista a docente 4).

De igual manera, los alumnos acosadores son más introvertidos, poco responsables en lo académico, contestones y les gusta tomar el mando con sus compañeros, pues suelen ser líderes en la escuela. Se entrevistó a uno de los alumnos detectado como acosador, quien expresó: “No soy bueno en matemáticas, siempre defiendo a mi hermano porque no me gusta que nadie lo moleste y si lo hacen les parto su mandarina en gajos, aunque la me manden a la dirección porque mi mamá me dijo que no le hiciera caso a la directora” (Entrevista al alumno 1).

Con las respuestas de los docentes y alumnos se puede observar que los alumnos que se perciben como acosadores tienen características similares, poca atención por parte de sus padres y bajo rendimiento académico.

### 3.6.6 Características de las víctimas

Las víctimas, en su mayoría, no denuncian lo ocurrido debido a que tienen miedo a ser más victimizadas si se atreven a denunciar, por sentir que le fallaron a sus padres por no saber defenderse y que si estos se enteran, irán directamente a la institución para hablar del problema; tienen miedo a ser castigados por los maestros y padres de familia más autoritarios, debido a que no saben defenderse, creen que delatar a un compañero es de cobardes y prefieren asumirse como culpables de lo que les está sucediendo.

Asimismo, según Olweus (2006: 50) “padecen una baja autoestima, y tienen una opinión negativa de sí mismos y de su situación. Es frecuente que se consideren fracasados y se sientan estúpidos, avergonzados o faltos de atractivo”. Todo esto no es más que por falta de seguridad en sí mismos, por lo cual tienden a estar solos en la escuela, alejados de sus compañeros.

Los alumnos que son víctimas de acoso escolar suelen ser muy tímidos, inseguros y responsables académicamente. “Son los niños más comportados y responsables en el salón de clase siempre obedecen las indicaciones y eso ocasiona que sus compañeros se burlen de ellos y los llamen ‘mataditos’” (Entrevista a docente 4). Esto coincide con la siguiente expresión: “siempre cumplo con mis tareas y mis compañeros me dicen cosas cuando soy el primero en entregarla, a veces ni me quieren hablar en el recreo” (Entrevista al alumno 3).

A partir de estos datos, se puede inferir que las víctimas suelen ser más responsables académicamente y esto es una causa para que los compañeros *bullies* los molesten.

#### **6.6.7 Consecuencias del acoso escolar**

En ocasiones, se piensa que el abuso no causa ninguna consecuencia alguna para los que son agresores en situaciones de acoso escolar. Sin embargo, “tanto ser *bully* como ser víctima producen huellas importantes en el desarrollo psicológico de los niños o adolescentes” (Mendoza; 2011: 53), con ello, se entiende que tanto la víctima, como el agresor y el espectador sufren resultados negativos.

Es muy importante estar pendiente de las conductas de los niños, pues algunos síntomas evidentes de que el infante presenta alguna situación de acoso escolar incluyen la ansiedad, depresión y estos pueden estar reflejados en distintos comportamientos fuera de lo habitual. Se debe tener en cuenta que las víctimas experimentan vergüenza por no poder o saber defenderse; sintiéndose inseguros, defectuosos y, sobre todo, piensan que, si hablan para contar lo que les está sucediendo, no van a encontrar apoyo y simplemente los van a regañar y forzar a defenderse. Según Mendoza (2011: 55) “dependiendo del nivel de agresión, también puede llegar a somatizar, es decir, expresar molestias físicas como dolores de cabeza, náuseas, vomito, dolores de estómago, gastritis, inapetencia, erupciones cutáneas y alergias”. Todo lo anteriormente mencionado es resultado de un constante acoso y puede llegar a provocar en la víctima deseo de venganza o suicidio. “Llegaría el



momento en el que en alumno acosado se cansaría de tanto maltrato por parte de sus compañeros y en algún momento este se defenderá, provocando una situación grave o simplemente buscaría una víctima para desquitar su frustración, de víctima podría llegar a ser acosador” (Entrevista a docente 2).

Por otra parte, el agresor obtiene como consecuencia el utilizar conductas agresivas para obtener un estatus dentro de un grupo de amigos y un medio para tener un reconocimiento popular en la sociedad. El agresor no puede ser empático, ni valorar la forma en que la conducta afecta a los demás, manteniendo una postura egocéntrica y culpando a los demás de sus errores. “El acosador puede ser expulsado de varias escuelas y formar una familia donde expresará su violencia, lo cual provocaría tener una familia disfuncional y tener problemas en su trabajo” (Entrevista a docente 3).

Este tipo de niños enfrentará, en un futuro, situaciones de conflicto para relacionarse de una manera sana, tendrá varias situaciones de rivalidad con amigos y padres, buscará dominar y relacionarse con personas que lo acepten tal cual es. “Yo me imagino ya sin ir a la aburrida escuela, sino trabajando y con un auto del año” (Entrevista al alumno 2).

“Finalmente, los espectadores aprenden a tolerar situaciones injustas y viven en una postura egoísta e indiferente” (Mendoza; 2011: 57); pueden llegar a desensibilizarse por el acoso que sufre la víctima, pues observar varias veces conductas de violencia provoca que la persona se vuelva insensible y lo tome como una

escena normal de la vida cotidiana. “Yo me imagino en la universidad más delgado y ahorrando para ir a la playa” (entrevista al alumno 3).

Ahora bien, con los resultados obtenidos de las entrevistas realizadas tanto a los alumnos como docentes, demuestran que, en determinado momento, la víctima puede desquitar su frustración de haber padecido acoso escolar en otras personas o si este es tratado, será capaz de llegar a formar una familia y una carrera profesional, mientras que los acosadores no culminarán su carrera profesional y enfrentarán diversos problemas sociales, laborales y familiares a causa de su conducta agresiva.

### **3.6.8 Prevención y tratamiento**

“La prevención requiere un abordaje multidisciplinar que abarca desde las programaciones de las diferentes materias hasta el diseño arquitectónico de un centro, pasando por organización de los recursos humanos y los espacios de cada centro docente” (Barri; 2013: 87).

Es importante buscar diferentes estrategias que apoyen al control del acoso escolar, estas pueden ser de observación cuantitativa, ya sean pruebas que ya estén elaboradas o que el mismo docente se tome la tarea de elaborar algún instrumento que le facilite la prevención y detectar algún síntoma de *bullying* dentro del aula o de la organización educativa, para el adecuado afrontamiento del problema.

Se les preguntó a algunos profesores acerca de las medidas y algunas estrategias que han implementado en su área de trabajo, a lo cual comentaron que, realizan charlas acerca del tema de *bullying*, al igual que habitualmente realizan guardias organizadas en los recesos o espacios libres para estar al pendiente de todos los alumnos. “Es complicado este tema, ya que aun así los alumnos buscan cualquier oportunidad para molestar, ya que sus papás no están al pendiente de su conducta y de nada sirve inculcarles valores y darles charlas si no contamos con el apoyo de sus padres, pero en este colegio no solo inculcamos conocimientos sino también infundimos valores” (entrevista a docente 2).

Por otra parte, los alumnos explicaron que los maestros les han comentado que siempre que tengan alguna situación o un problema con algún compañero primero le comenten al maestro, pero que algunas veces, aunque así lo hagan los compañeros siguen buscando problemas. “El otro día mi maestra nos habló de lo que es el *bullying*, dicen que no tenemos que pelear, pero me siguen molestando, aunque los acuse con la directora, me gustaría que todos fuéramos amigos y que nadie nos hiciera sentir menos y que la directora se fijara bien de los compañeros que molestan y los castigue, porque cuando acuso de algo que me hicieron también termino castigado” (entrevista al alumno 3).

A partir de estos datos recaudados se puede ver que el Colegio Paulo Freire está implementando diversas estrategias para la prevención del acoso escolar entre escolares.

## CONCLUSIONES

Los resultados encontrados en la investigación y que fueron analizados e interpretados en el capítulo anterior, permiten concluir el presente estudio afirmando que en el grupo de 5º grado del Colegio Paulo Freire se dan algunas situaciones de acoso escolar, aunque no llegan a ser extremas; se puede afirmar que la escuela ya está atendiendo estos casos para prevenir que afecte el desarrollo de los alumnos que se encuentran dentro de dicha institución o directamente a los alumnos que con más frecuencia se encuentran involucrados en situaciones de acoso escolar.

La información presentada permite dar respuesta a cada una de las preguntas de investigación planteadas en la introducción, con base en la investigación de campo realizada a través de la aplicación de la escala INSEBULL y las entrevistas realizadas tanto a los docentes del grupo como a los alumnos más directamente involucrados en las situaciones de acoso.

Asimismo, se puede confirmar el cumplimiento de cada uno de los objetivos particulares. El objetivo particular número 1, referido a las características psicopedagógicas del niño en edad escolar, se cubrió en el capítulo 1. De igual forma, los objetivos teóricos referidos a la variable de acoso escolar se pudieron cumplir en el capítulo dos. Finalmente, los objetivos empíricos planteados se les dio cumplimiento en el capítulo 3, donde se presentaron los resultados de la investigación de campo.

El cumplimiento de los objetivos particulares permitió cumplir también el objetivo general, el cual planteó describir el acoso escolar que se presenta en los alumnos de 5º grado del Colegio Paulo Freire en el ciclo escolar 2017-2018.

El hallazgo más sobresaliente fue que en esta institución se presentan situaciones de acoso escolar, sin embargo, tanto profesores y directivos muestran interés para atender de forma anticipada estos casos y evitar que se convierta en un problema grave y haya consecuencias irreversibles.

Es importante seguir investigando sobre este problema educativo y social, ya que esto permitirá crear estrategias de identificación, seguimiento en el ámbito escolar y familiar, para evitar que esto lleve a consecuencias lamentables en la vida de los niños y adolescentes.

## BIBLIOGRAFÍA

Ausubel, David. (1999)  
El desarrollo infantil.  
Editorial Paidós. México.

Avilés Martínez, José Antonio; Elices Simón. (2007)  
INSEBULL (Instrumento para la evaluación del *Bullying*).  
Editorial CEPE. Madrid, España.

Barri Vitero, Ferrán. (2013)  
Acoso escolar o *Bullying*.  
Editorial Alfaomega. México.

Bisquerra, Rafael. (1989)  
Métodos de investigación educativa. Guía práctica.  
Editorial CEAC. España.

García Solís, Silvia Janeth. (2010)  
Manifestaciones del *bullying* en secundaria.  
Tesis inédita de la Escuela de Pedagogía de la Universidad Don Vasco, A.C.  
Uruapan, Michoacán, México

González Licea, Patricia María. (2015)  
Relación del acoso escolar con el estrés en los alumnos del Centro Educativo la Paz  
de Apatzingán, Michoacán.  
Tesis inédita de la Escuela de Pedagogía de la Universidad Don Vasco, A.C.  
Uruapan, Michoacán, México

Hernández Sampieri, Roberto; Fernández Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar.  
(2014)  
Metodología de la Investigación.  
Editorial McGraw-Hill México.

Labinowicz, Ed. (1987)  
Introducción a Piaget.  
Editorial Addison-Wesley Iberoamericana. EUA.

Mendoza, Brenda. (2012)  
*Bullying: los múltiples rostros del acoso escolar*.  
Editorial Pax. México.

Mendoza Estrada, María Teresa. (2011)  
La violencia en la escuela.  
Editorial Trillas. México.

Olweus, Dan. (2006)  
Conductas de acoso y amenazas entre escolares.  
Editorial Morata. España.

Piaget, Jean; Inhelder, Barbel. (2002)  
Psicología del niño.  
Editorial Morata. España.

Salgado, Cecilia; Benites, Luis; Carozzo, Julio; Horna, Víctor; Palomino, Luis; Uribe, César; Zapata, Luis. (2012)  
*Bullying* y convivencia en la escuela.  
Editorial Impresiones y Empastes. Perú.

Taylor, S. J.; Bogdan, R. (2013)  
Introducción a los métodos de cualitativos de investigación.  
Editorial Paidós. España.

## MESOGRAFÍA

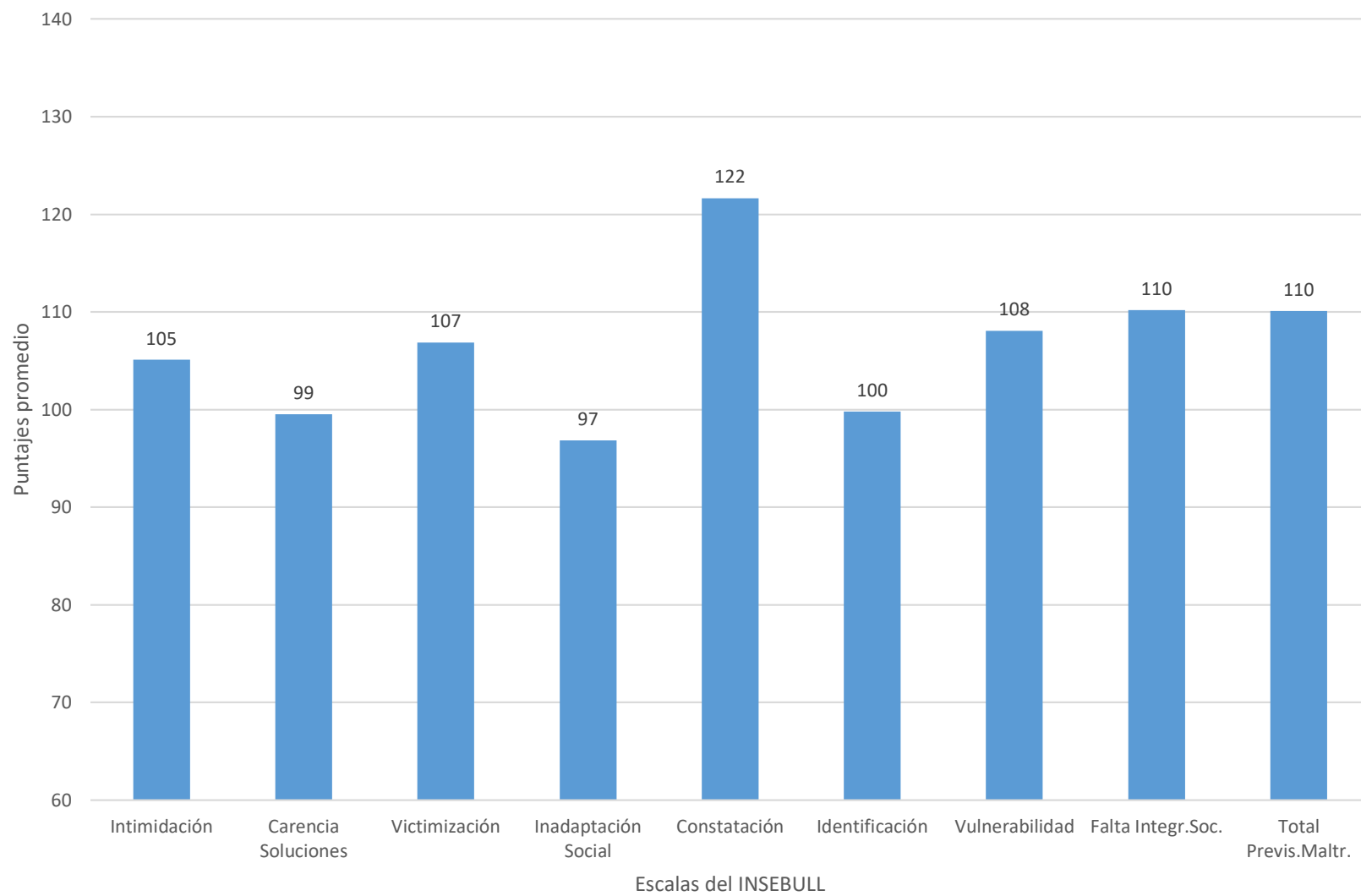
Collell i Caralt, Jordi; Escudé Miquel, Carme. (2006)  
“El acoso escolar: un enfoque psicopatológico”.  
Anuario de Psicología Clínica y de la salud. Pp. 9-14.  
[http://institucional.us.es/apcs/doc/APCS\\_2\\_esp\\_9-14.pdf](http://institucional.us.es/apcs/doc/APCS_2_esp_9-14.pdf)

Jiménez Vázquez, Antonio. (2007)  
“El maltrato entre escolares (*Bullying*) en el primer ciclo de Educación Secundaria Obligatoria: valoración de una intervención a través de medios audiovisuales”.  
Tesis doctoral de la Universidad de Huelva, España.  
<http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/62/12735036.pdf?...1>



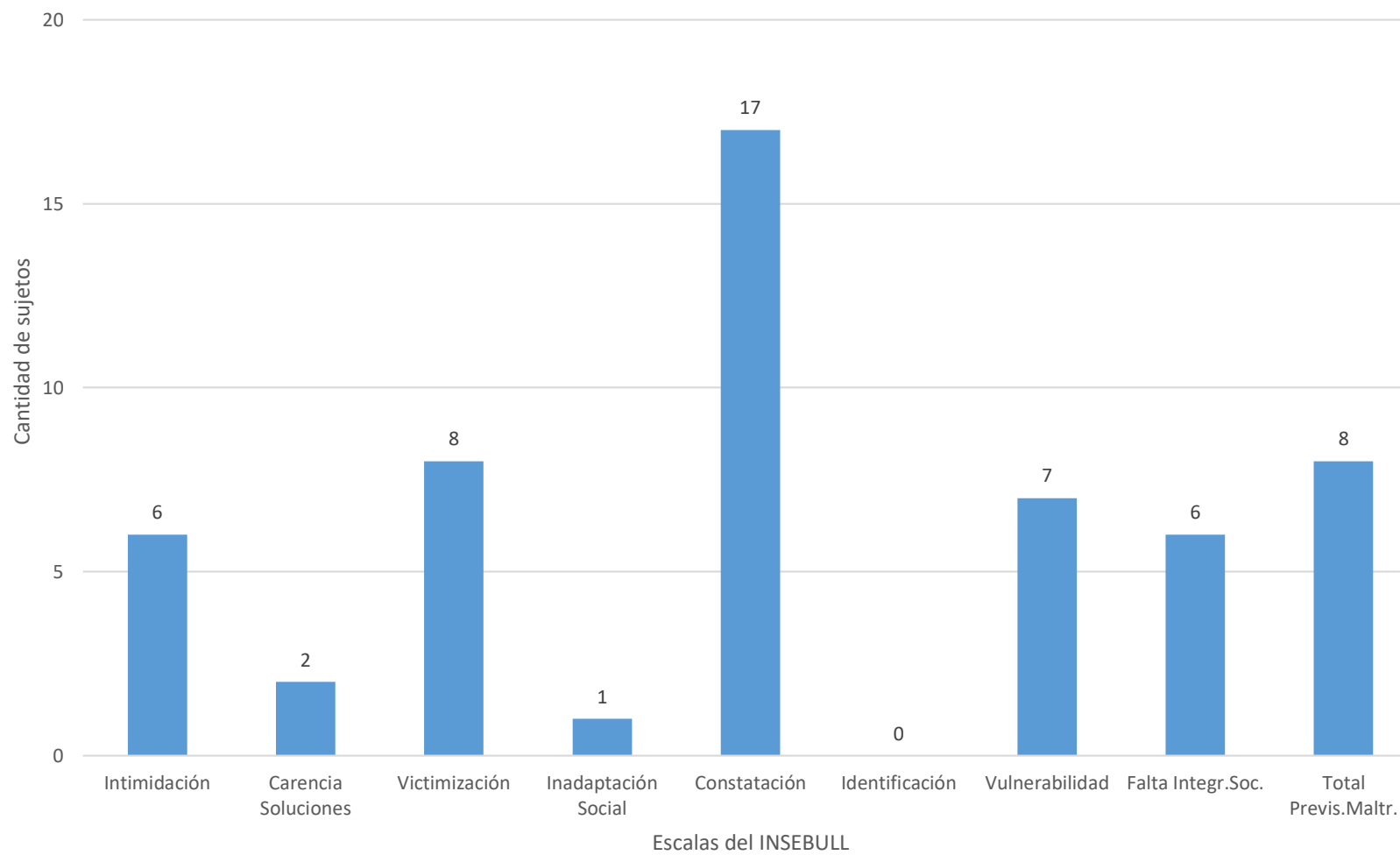
## ANEXO 1

### Promedio de las escalas de percepcion subjetiva del acoso escolar

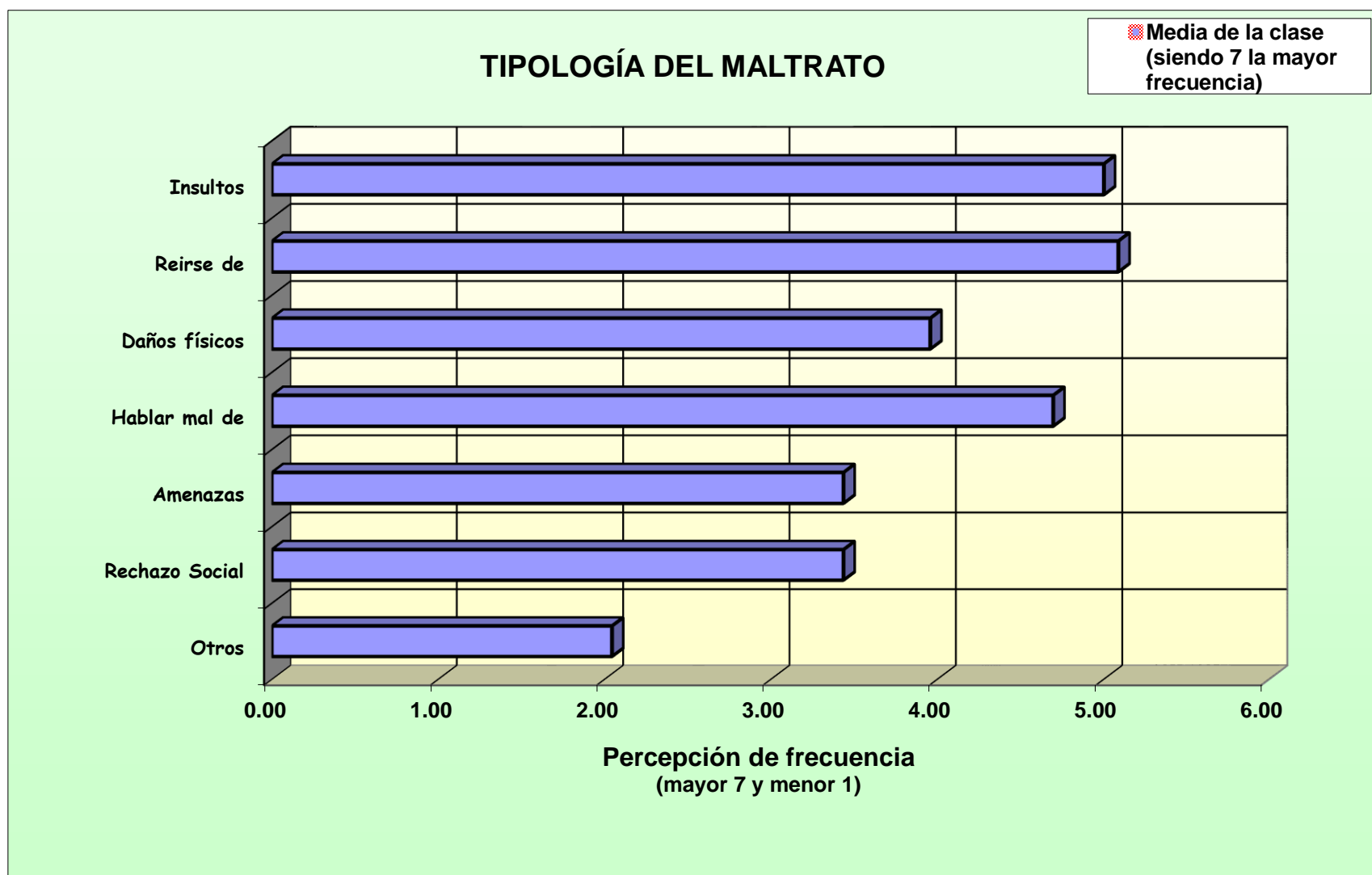


## ANEXO 2

### Alumnos con puntajes altos en las escalas del INSEBULL



## TIPOS DE ACOSO



**GUÍA DE ENTREVISTA PARA PROFESORES**

**Datos personales:**

Edad: \_\_\_\_\_ Antigüedad como docente: \_\_\_\_\_

Antigüedad en la institución: \_\_\_\_\_

Sexo: \_\_\_\_\_ Tiempo trabajando con el grupo: \_\_\_\_\_

Asignaturas que imparte: \_\_\_\_\_.

1. ¿Qué situaciones de acoso escolar ha observado en su grupo?
  
2. ¿Quiénes son los(as) alumnos(as) más frecuentemente acosados(as)  
¿Quiénes son los que más frecuentemente acosan?
  
3. ¿Qué formas de acoso son los más frecuentes?  
(Bloqueo social, hostigamiento, manipulación, coacción, exclusión social, intimidación, agresiones físicas, amenazas, etc.)
  
4. ¿Cuáles considera que son las principales causas por las que se presenta el acoso escolar?
  
5. ¿Qué situaciones escolares considera que pueden facilitar el acoso?
  
6. ¿Qué características tienen los niños que llegan a ser acosados por algún compañero(a)?
  
7. ¿Qué características tienen los niños o niñas que acosan a otros?
  
8. Desde su perspectiva, ¿qué consecuencias puede tener un niño que llega a ser víctima de acoso?
  
9. Desde su perspectiva, ¿qué consecuencias puede tener el acosador en su vida?
  
10. ¿Qué medidas se han tomado en la escuela para prevenir el acoso escolar?

11. ¿Qué más se puede hacer a nivel escolar y familiar para evitar estas situaciones?

12. ¿De qué forma se puede apoyar a un alumno que fue víctima de acoso escolar?

13. ¿Cómo se debe trabajar con un niño(a) que ha sido plenamente identificado como acosador(a) escolar?

14. Comentarios adicionales.

GUÍA DE ENTREVISTA PARA ALUMNOS

**Datos personales:**

Edad: \_\_\_\_\_ Grado escolar: \_\_\_\_\_  
Sexo: \_\_\_\_\_ Antigüedad en la escuela: \_\_\_\_\_

1. ¿Has identificado situaciones de *bullying* en tu grupo?
2. ¿Qué tipo de agresiones son las más frecuentes?
3. ¿Te has sentido víctima de *bullying* o de maltrato por parte de tus compañeros?
4. ¿Consideras que algunas veces has maltratado a tus compañeros?
5. ¿Cómo describes tu situación familiar?
6. ¿Qué cosas te gustan y cuáles te disgustan de tu escuela?
7. ¿Cómo te describes a ti mismo?
8. ¿Cómo consideras el ambiente de tu grupo?
9. ¿Cómo ha cambiado tu forma de ser por estar en este grupo?
10. ¿Cómo te imaginas a ti mismo durante algunos años?
11. Cuando te sientes mal en el ambiente de la escuela, ¿a quién le puedes contar con confianza lo que te sucede?
12. ¿Qué apoyos necesita un estudiante de este grado para poder tener un buen ambiente escolar?
13. ¿Qué te gustaría cambiar del ambiente de tu escuela?

## ANEXO 6

### ANÁLISIS DE INFORMACIÓN CUALITATIVA

Categorías de análisis	# pregunta docentes	# pregunta alumnos	Docente 1	Docente 2	Docente 3	Docente 4	Alumno 1	Alumno 2	Alumno 3
1. Percepción del acoso escolar.	1	1	Sí.	En algunas ocasiones.	No, nunca me he dado cuenta de que eso se dé.	Pues muchas veces he observado a los niños agrediendo a sus compañeros.	Sí, a mí me molestan mucho mis compañeros.	Sí, algunos son muy llevados, en especial, Ricardo me molesta mucho.	No, aquí todos nos llevamos bien, solo que hay unos niños muy llorones.
2. Participantes	2								
3. Tipo de acoso	3	2							
4. Causas	4 5	5, 6,							
5. Características de las víctimas	6	7, 9							
6. Características de los acosadores	7	7, 9,							
7. Consecuencias	8 9	10							
8. Prevención y tratamiento.	10, 11, 12, 13.	11, 12, 13.							